

MUJERES LIBERTARIAS

NUMERO CINCO



REVISTA DEL COLECTIVO DE MUJERES LIBERTARIAS- MADRID 300 PTS



FICHA TECNICA



Comité Editor
 María Bruguera
 Elena Roscon
 Ana López
 M^a Angeles
 Lola Robles
 M^a Dolores
 Teresa

Edita
 Colectivo de Mujeres Libertarias
 de Madrid.
 Tfno: 91 308 18 47
 CIF: G-28972453
 Deposito Legal: M-7.028-1987

Composición
 Artitex -Tipografía Digital-

COLABORACIONES

Consuelo Ruiz
 M. F. Gouthier
 Carmen García
 Juani Ayala
 Victoria González Rubio
 Lola Robles
 Isabel Blas
 Josefa Martín Luengo (*Colectivo Paideia,
 Merida, Extremadura*)
 Ignacio Cabañas
 Dorrit Cooper
 Eduardo de Guzmán
 José Luís Torre
 Sara Berenguer
 Rosa
 Un grupo de mujeres libres

SUMARIO

¿Qué es lo que nos pasa a las mujeres?4
 El aborto en el banquillo.....5
 8 de marzo7
 Sociedad y Consumo.....8
 La Revolución Sexual.....10
 Plantas medicinales12
 Charlas con mi hermana Pepa.....13
 Top-Less masculinos14
 Los derechos humanos y
 la vida de las mujeres16
 La venda caída18
 Introducción a la Homeopatía19
 La tragedia de la emancipación femenina21
 Aventuras en el país de la Literatura25
 Poesia.....26
 La ciencia ficción feminista28
 Caminos sin retorno30
 Lola Iturbe31
 De la soledad y otras hab. minúsculas33
 Feminista Libertaria, Bella durmiente34

PUBLICACIONES RECIBIDAS

MUJERES LIBERTARIAS
 Boletín de las Mujeres Libertarias de Granada
 GEAL
 Mujeres Libertarias de Uruguay
 MUJER/FEMPRESS
 Unidad de Comunicación Alternativa para la Mujer-latinoamericana.
 ROJO Y NEGRO
 Organo de al CNT de España
 LIBRE PENSAMIENTO
 Taller de Debate Confederal
 CATALUNYA
 S. de Acción Social del CC. de Catalunya de CNT
 SOLIDARIDADE
 Organo de la F.L. de Pontevedra-CNT
 ACCION LIBERTARIA
 Organo de la CNT de Asturias
 BARRIKADA DE PAPEL
 Organo Libertario de Sevilla
 AGORA
 Organo de la F.C. del Barcelonés Nord
 AULA LIBRE
 Sindicato de Enseñanza de CNT
 EL CORREO LIBERTARIO
 Organo del S.F. de Correos de CNT
 LA OVEJA NEGRA
 Organo de la CNT de Vitoria
 AGITACION
 Revista mural de Acción Social de CNT
 POLEMICA
 Publicación editada en Montevideo y Estocolmo
 TIERRA Y LIBERTAD
 Grupos Libertarios de Méjico
 LUTTER
 Revista Libertaria Francesa
 ARBETAREN
 Organo de la SAC en Suecia
 CUADERNOS DE LA GUERRA CIVIL

SOLO VIENTRES

Estoy ante el televisor y observo estupefacta cómo un grupo de seres históricos manifiesta su repulsa ante un aborto legal que ha tenido lugar en nuestro país. Enarbolan los despojos de un cadáver y vociferan, pienso en una tribu en pleno ritual con su hechicero a la cabeza.

Cuando alguno se hace con el micrófono taladran mis oídos frases cuyo obsoleto repugnaría a generaciones de principios de siglo: "el sexo sólo existe en función de la procreación", "quien no quiera tener hijos, que no tenga relaciones sexuales", "todos los métodos anticonceptivos son un pecado contra Dios y un posible asesinato".

¡Qué ingenuas somos las mujeres! Creíamos que años de lucha y de concienciación habían eliminado definitivamente ciertas aberraciones impuestas por sociedades patriarcales y dictatoriales, hoy día superadas. Pero no, en la última década del siglo XX, hay quien nos dice por televisión que tenemos sobre nuestro cuerpo los mismos derechos que una cerda, es decir, ninguno. Hemos nacido para tener hijos, somos un vientre y una cabeza, pero por lo visto es esta última quien debe someterse a la naturaleza y no a la inversa.

Fermo parte de un sector de la sociedad que considera que su cuerpo le pertenece, no aceptamos la ley del aborto porque no reconoce un Derecho Fundamental de la mujer, el de decidir sobre sí misma, sin que nada ni nadie tenga derecho a juzgarla por ello.

Pero hemos vuelto a estar en la picota, hemos vuelto a ser humilladas en un juicio vergonzante y deshonesto, en el que, a pesar del veredicto, la hipocresía social se ha burlado públicamente de todas nosotras.

¿A qué esperamos para despertar de una vez por todas a esta pesadilla?

No sé vosotras, yo me siento ofendida y asqueada en nombre de mi raza y de mi sexo. He llorado y he vomitado. Después, fríamente, he tenido que reconocer que todo está todavía por hacer; si no salimos a la calle, si no nos defendemos de tanta farsa y tanta degradación, acabarán convirtiéndonos verdaderamente en sólo vientres.

¿Qué es lo que nos pasa a las mujeres?

MARIA DE LOS REYES

SE acerca un día especial, muy especial. El 8 de Marzo es tan significativo en la lucha por la igualdad de la mujer, que todas tenemos la obligación moral de conocer qué es lo que este día significa.

Cuando un grupo de mujeres dan la propia vida para demostrar al mundo que son seres humanos; cuando gracias a ellas empieza una labor de tantos años, todavía sin solución; cuando es imposible concebir la vida ya sin esta igualdad por la que luchamos día a día, ves con desencanto y tristeza como la mayoría de las mujeres no entienden el significado de esa fecha y se te cae el alma a los pies.

Es el 8 de Marzo un día de reflexión, de análisis de lo conseguido desde entonces, de reivindicaciones todavía sin resolver y de un encontrarte contigo misma en lo más hondo de tu corazón de mujer.

Sin embargo las mujeres no entendemos nada, lo tomamos como un día de fiesta, los ayuntamientos nos preparan en vez de conferencias y coloquios, comidas todas en pandilla, como desocupadas inútiles y nos contentan llevándonos a la discoteca a dar saltos ridículos, sólo para así demos-



trarnos que la mujer se ha liberado ¿de qué?; lo más siniestro de todo esto es que los organizadores nos preparan lo que nosotras les demandamos, o sea que la culpa no es de ellos sino nuestra.

¿Qué tiene que ver el 8 de Marzo, día de la mujer trabajadora, con las comidas y discotecas? Nada, absolutamente nada, además da la casualidad de que los que trabajan no pueden acudir al jolgorio (que dicen ellas).

Creo que este día tan de moda no tiene nada que debemos celebrar bailando, sino reflexionando y proyectando al futuro

nuevos caminos para entre todos, hombres y mujeres de todo el mundo, acabar de forma progresiva con la desigualdad tan grande que sigue existiendo entre los componentes de un mundo que es de todos y que a todos nos interesa mucho que mejore.

Las mujeres tenemos que sentirnos orgullosas de serlo y no sentirnos avergonzadas como me pasa a mí en ese día, yo siento vergüenza ajena de ser mujer, cuando veo todas las cosas que veo el día 8 de Marzo.

EL Aborto en el banquillo

CONSUELO RUIZ JARABO

RECIENTEMENTE, y a raíz del juicio celebrado en Pamplona en el que tres ginecólogos de la Sanidad Pública estaban acusados de un delito de aborto, se han puesto en evidencia las graves contradicciones y limitaciones de la legislación vigente en la materia, y la urgencia de transformarla.

La existencia de una "despenalización" del aborto en tres supuestos, y la inexistencia de una legislación reguladora en sentido positivo, es uno de los "handicap" con que se encuentra cualquier actuación que pretenda acogerse a la legislación vigente, pues el aborto sigue siendo ilegal en nuestro país, y sólo en determinadas circunstancias pueden acogerse las mujeres a él sin entrar en un delito punible. El segundo, y no menor, es que la mayoría de los casos reales de aborto no pueden acogerse estrictamente a los términos legales, y que sólo una lectura amplia del supuesto de "riesgo para la salud de la madre", hace incluir en el supuesto de "riesgo para la salud psíquica", más del 90% de los abortos legales. El tercero, y motivo del juicio de Pamplona, es que cualquier dictamen médico es siempre y por



esencia sujeto de posible investigación al ser la actuación de los médicos, como la de cualquiera profesional, sujeta a errores. Dicho esto pasemos a analizar las cuestiones concretas que ha puesto de manifiesto el juicio celebrado.

La primera, y bien llamativa, ha sido la conversión del juicio en un verdadero "congreso médico". De acuerdo con la legislación, el aborto se había acogido al tercer supuesto despenalizador, es decir a "la presunción de graves malformaciones fetales". Tal como era de esperar, la mayoría de la vista se ha centrado en debatir cuanta era la cantidad de radiaciones a partir de la que podía hablarse de tal pre-

sunción, y aunque hay un consenso mayoritario sobre que la actuación fue correcta, de acuerdo con los conocimientos científicos actuales, existen discrepancias sobre la materia. Y hubo varios testigos de la acusación que no se detuvieron a la hora de señalar que ellos, con o sin riesgo, estaban contra el aborto en cualquier caso.

Naturalmente, los problemas de la mujer, su capacidad de tomar decisiones en un asunto que le es de tanta trascendencia, quedaron totalmente olvidados, incluso se llegó a decir que debiera haber esperado a tener la absoluta seguridad de tales malformaciones, aunque con ello se incrementase el riesgo

para su salud, y despreciando desde luego su situación de angustia.

El tema así aparece en toda su crudeza. Las mujeres, con la legislación actual, carecen de capacidad de decisión, que queda en manos de los peritos, es decir de los médicos que son los que indican la posibilidad o no del aborto. Y en tal circunstancia tanto puede darse el caso de médicos complacientes, en cuanto a facilitar su indicación como de médicos que antepongan sus convicciones antiabortistas, por encima de indicaciones evidentes. La mujer se convierte en un simple objeto en el que se realiza el poder de los técnicos, poder que por otra parte

estos no desean en absoluto, ya que les viene dado como un resultado de la inhibición de los responsables políticos y de la Administración sanitaria.

En tal tesitura no puede resultar extraño que la mayoría de los ginecólogos del sector público no quieran realizar abortos. Y una vez más aparece al descubierto esa vieja maniobra, tan cara a nuestra Administración, de echar la culpa a otros de su incapacidad para afrontar los problemas.

Otro problema abierto es el de la objeción de conciencia. Evidentemente nuestra Constitución la permite de manera genérica, y la lógica obliga a respetarla. Pero hay que establecer sus límites estrictos. Es razonable que se pueda objetar a la hora de practi-

car interrupciones del embarazo, siempre y cuando, claro está, no se haga en el sector privado lo que no se quiere hacer en el público. Pero no lo es el negarse a atender a pacientes que presentan problemas secundarios, a hacerle exploraciones complementarias (análisis, ecografías, etc.) y mucho menos a realizar cuestiones tan elementales como servir la comida o cambiar la ropa de cama. La Administración ha actuado con evidente dejación de sus funciones, permitiendo actuaciones inconcebibles, merecedoras de sanción, favoreciendo por lo tanto un panorama como el actual, en el que muy pocos son los centros públicos que se atreven a realizar abortos.

El efecto disuasorio de los juicios e intervenciones policiales es innegable, por

muy bien que se resuelvan al final. ¿Quién va a pagarles a los ginecólogos de Pamplona las angustias y los problemas de cuatro años de procesamiento? ¿Quién el linchamiento moral al que se han visto sometidos ellos y sus familias?. La propia sentencia del juicio señala que la legislación es "imprecisa y ambigua", y es esa ambigüedad e imprecisión la que da pie a la posible revisión continua de los informes de los profesionales.

En este momento parece que se está abriendo paso la conciencia de que la regulación actual no funciona, y se anuncian cambios en la misma, aunque no se debe olvidar que no es la primera vez que se hacen tales promesas, sin que hasta el momento se hayan cumplido. Sería un error gravísimo hacerlo aumentando las indicaciones actuales, incluyéndolo los "motivos socioeconómicos", ¿se imaginan lo que sería el próximo juicio, con docenas de asistentes sociales y economistas peritando sobre si los recursos de la mujer eran o no suficientes?. No nos engañemos, si se quiere resolver el problema, hay que dejar a las mujeres la opción a decidir libremente en las primeras semanas del embarazo.

Ello sólo no basta. Es preciso además asegurar una regulación de la objeción de conciencia que establezca unos límites razonables a la misma, y sobre todo su cobertura por el sector sanitario público, para acabar con discriminaciones intolerables.

Es obvio que en estos momentos el sector privado esta resolviendo la mayoría de los casos que se realizan en nuestro país, pero también que su inseguridad jurídica es notoria, ya que no es raro el día en que la policía o los jueces asaltan estas clínicas, y a veces se llevan historias con la mayor impunidad, y que los precios suponen una limitación real al ejercicio del derecho a abortar, como también lo es la distribución geográfica de los recursos, concentrados sólo en pocos puntos del país.

No hay que olvidar tampoco que es un tema en el que la hipocresía social juega un papel importante, y que quienes hoy están contra el aborto, son los mismos que ponen el grito en el cielo, cada vez que se intenta ampliar la educación sexual de los adolescentes, y que nada hacen para ampliar, la testimonial cobertura de la planificación familiar, que sólo llega al 8% de las españolas en edad fértil. En principio no parece que ninguna mujer sensata desee abortar, y que se ve obligada a ello por multitud de problemas sociales, económicos y personales. Sería una obligación de la sociedad el procurar prevenirlos, pero también el que una vez llegada esta desagradable necesidad, se le permita una solución razonable, sin riesgo para la salud y sin repercusiones judiciales. Por eso es necesaria una nueva regulación.

**Miembro de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública.*



8 de Marzo

CARMEN GARCIA A.

¿?

¿Qué significado tienen las celebraciones? ¿Para qué el empeño sensible del recuerdo? ¿A que objetivo nos acercamos cuando en las mismas fechas convocamos a los allegados?

¿Qué fin encuentra cada 8 de Marzo la explosión definitiva del día de la mujer trabajadora?

Quizás, la constatación de la presencia inequívoca de las ciudadanas que mantienen el país, dentro de las casas, escuelas, hospitales, talleres despachos.

Quizás la certeza de que es necesario, todavía el avance y reconocimiento femenino en el desarrollo de nuestra cultura.

Quizás, la denuncia valiente, de las injusticias que todavía acusa el lento avance de nuestras instituciones más directas.

Quizás, el llanto ahogado de tantas mujeres que aún se desesperan en lograr su realización y nuestras peores tradiciones las obstaculizan.

Quizás, el grito unánime de que escribamos con ideas y voluntad más allá de convencionalismos paternalistas.

Pero quizás, también sea porque cantamos un himno de unidad, más allá de ideologías, en la idea específica que da nuestro género, unificándonos a pesar de objetivos concretos.

Ser mujer significa una interpretación de la existencia que viene dada

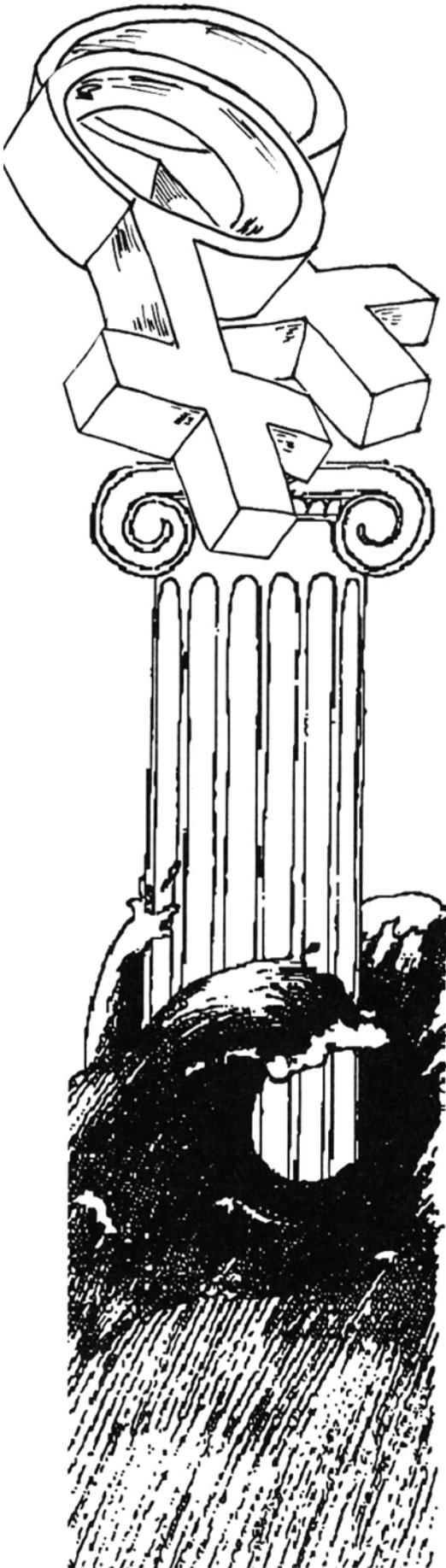
por la cultura y nuestro propio dominio de la misma. Es difícil reivindicar lo femenino cuando los valores apreciados son aquellos que marcan la fuerza y la competencia. El ideal femenino es la fuerza, más la traducción sensible de las personas y las cosas. Hay que tener algo de mujer para desear lo utópico, para luchar por un ideal, o para batirse en el silencio de la masa con la voluntad como única arma.

Quizás el 8 de Marzo signifique todo esto. Pero quizás también sea la triste constatación de la manipulación mezquina de la que somos objeto.

Lo femenino es una revolución pendiente, que no deben acallar los tibios reclamos consumistas. Lo femenino es la cualidad específica que busca lo masculino. Sin entorpecimientos, sin dominios. En la libertad y sobre la libertad de ser, cada cual lo que es y nunca, el apoyo cobarde del otro. Lo femenino no debe atropellar lo masculino. Reivindica su sitio, su trascendencia, su futuro y su día.

Es el momento de la idea, de la creación ideológica de una nueva filosofía. El lenguaje, las costumbres, deben abrirse a los sonidos y palabras que este colectivo derrama continuamente sobre la gran masa nacional, haciendo por justicia, camino hacia un orbe igualitario, humanista, y justo, donde todos los seres gocen de libertad para ser lo que sus capacidades prometan.

La utopía es femenina. Como mujer reclamo este momento para transformarlo en futuro.



Sociedad y Consumo

JOSEFA MARTIN LUENGO*

A lo largo de la historia del pensamiento, no parece tanto que la esencia del ser humano haya evolucionado como que progresivamente se desmitifica e involuciona, en proporción inversa al desarrollo del potencial mental que, alcanzando metas insospechadas, en el campo de la tecnología y de los descubrimientos científicos, deshumaniza a la persona, conduciéndola vertiginosamente a metas de infelicidad y vacuidad.

En las culturas clásicas, el pensamiento griego, busca incansablemente el ideal humano en el sabio/a, que la iglesia católica deformará en el de santo/a, desviando durante casi XXI siglos el objetivo fundamental de la existencia.

Desde los tiempos en que la virtud se identifica con el saber, base de la felicidad, del placer y de la vida, hasta la actualidad en donde el objetivo de la obtención y disfrute de la felicidad se ha centralizado en una imposibilidad cotidiana y existencial en un radical planteamiento cristiano, de su consecución en "otra vida". Los seres humanos, hombres y mujeres, que habitan este planeta, gastan sus potencialidades y sus energías, en necesidades superficiales, inyectadas y genera-

das desde el exterior, para generar un mundo mediatizado y mediatizante, sujeto a estímulos condicionados y propuestos por reducidos grupos de poder, que planifican la existencia de los demás, en busca del propio provecho, originando una existencia alienada, que ha perdido su protagonismo en la asunción de un papel secundario de marionetas movidas por hilos invisibles y férreos, de los cuales no se saben defender.

Este proceso de sustitución progresiva de las necesidades primarias, por otras fácilmente inducidas desde la infancia dúctil, ha ido provocando a lo largo del tiempo, una alienación cruel, francamente imperceptible, que ha generado un tipo de "ser" impulsado a buscar la felicidad en la adquisición constante de productos inútiles, que al no generar satisfacción, provoca un alto índice de frustración, competitividad, violencia e insatisfacción continuada, que va creando paulativamente, una sociedad neurotizada, involucionista e insatisfecha.

Este producto sofisticadamente elaborado por la sociedad de consumo, ha cambiado el ansia de felicidad racional, por la lucha vertiginosa de la adquisición vanal.

Esta triste e inconsciente realidad hace que todas y todos los habitantes de este planeta se mueran, como los antiguos faraones, repletos de utensilios inútiles, vacíos de existencia y de satisfacción.

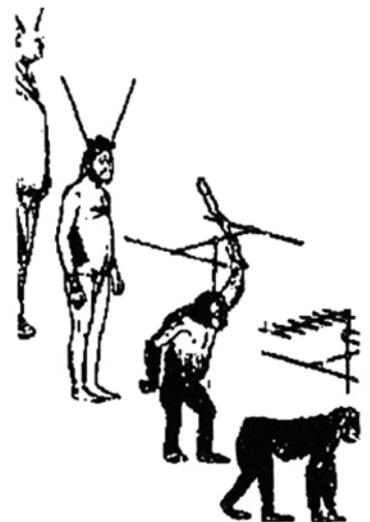
A veces, nos parece francamente imposible que los seres humanos hayan podido alcanzar sin lucha y sin oposición, este grado absoluto de irracionalidad, llegándose a la situación de haber ido eliminado imperceptiblemente, las necesidades intelectuales, que francamente discriminan al ser pensante del "bruto".

Esta existencia de lo absurdo, nos preocupa ampliamente, porque detectamos, que no va a ser fácil rescatar a los hombres y mujeres, de este dominio pasional de la adquisición por la adquisición. Con todo, hemos, en nuestra reflexión, de determinar los campos bien diferenciados, en los cuales se sustenta esta forma de ser actual.

Esquemáticamente la sociedad en roles, entre otros, masculino-femenino, los organizadores/as de esta magistral composición social, utilizan para poder alcanzar sus objetivos, la base educacional que prepara a los seres para ser y pensar de una manera estereotipada, represiva y

condicionante. Así, la educación femenina, se centraliza en el establecimiento de un tipo de persona inculta, insatisfecha, superficial y dependiente, fácilmente inducible por imágenes y opiniones, que le dicen en todo momento lo que la sociedad espera de ellas, es decir, se espera de ellas que sean las continuadoras y establecedoras de un engranaje económico y social, inmovilista por una parte, introyectoras de los roles, por otra y constantemente impulsadoras de los mensajes económico-sociales, que impéran en esta sociedad.

Compensadas, a su vez, por una mejor calidad de vida, en lo que se refiere a lo material y a los objetos de uso propio de su sexo, las mujeres son en la actualidad, la base generadora de este proceso vertiginoso de consumo y adquisi-



sición de lo vanal e innecesario, en cuanto educan a su hijos/as, en esta línea.

Por otro lado, este consumo predetermina su rol social, en cuanto pretenden compensar sus discriminaciones con una lavadora automática o una Lady Vap sofisticada, para mejorar así sus condiciones de trabajo y creerse menos frustradas por esta "atención y preocupación" del colectivo masculino en su beneficio. Magistral trampa, en la cual están cayendo multitud de mujeres que al tiempo que inmovilizan el devenir social, perpetúan unas formas de ser completamente insatisfactorias para su proyección personal.

La otra vertiente del problema es la que fundamenta los roles masculinos, desde siempre lanzados agresivamente al éxito y a la competición, para así poder demostrar su Masculinidad y responder a un imperativo de producción y consumo, que mata e inutiliza sus deseos de ir en busca de la felicidad, ya que centran ésta en una carrera de obstáculos, para tener y ser lo que les han propuesto que deben tener o ser, y abandonan así, el placer de vivir racionalmente en busca de un ocio compensatorio que les haría ser personas iguales a las otras -mujeres- con las diferencias esenciales de la no identidad, que es prerrogativa de todo ser humano y pensante.

Pero este mundo que nos toca vivir, es un caos pleno de estímulos superficiales, narcisistas y carentes de



valor, para el "yo" íntimo, la plenitud personal y el desarrollo continuado del saber que es donde deberían centrarse las ansias existenciales humanas.

Pero esta situación deshumanizante no parece tener arreglo a corto plazo, ya que uno de los objetivos conseguidos por esta sociedad consumista es la anulación de la duda metódica, que debiera mantener una dinámica de pensamiento, en busca de mejores formas de vida.

La vuelta a la naturaleza y el regreso en busca de la propia identidad no parece encontrarse en el pensamiento actual, las luchas y reivindicaciones que este colectivo humano persigue, están siendo centralizadas unidireccionalmente: Búsqueda de más poder adquisitivo, de mejores remuneraciones, de más trabajo, más producción, más dinero. Debatándose la sociedad en

una pugna incesante por "tener más", desoyendo la voz de la razón, que indiscutiblemente tiene que dejarse oír, dentro de cada cerebro que se quema la vida en busca de objetos inútiles, que el mayor y único bien que poseemos, es vivir. Y lo único que este colectivo humano desconoce, es hacerlo.

Esta desalentadora realidad debe replantearse en algún momento de su existencia, lo absurdo de esta situación. Ya que si, por un momento el proceso vertiginoso de esta vida, se detiene y la capacidad de reflexión se utiliza, puede verse con facilidad la tremenda insatisfacción y desaliento que produce.

Caminamos hacia la muerte, que no deja de ser un eterno sueño en el mundo de la nada, y nos perdemos inútilmente en una lucha pertinaz por alcanzar globos repletos de aire.

Se ha perdido el enorme goce de lo improductivo, de lo no remunerado, de lo no adquirido. Y con ello, se nos va alejando el placer de sentir como individualidades libres no sujetas a necesidades inútiles.

En un momento en el cual la lucha por la libertad parece ser un hecho, el apriorismo de este significado ha sido adulterado y cambiado por el de adquisición-felicidad, debemos pensar que el ser humano va a perder su esencia de autodeterminación, por un contrato con sentido y bien remunerado. Ya no se vende la primogenitura por un plato de lentejas, se hipoteca la vida por un futuro de posesión de objetos, poderes y teneres, que ni siquiera podran hacerse realidad.

Lo único real que poseemos es el momento presente, el gozar de él plenamente es algo real que nunca más podremos volver a tener.

No tenemos más opción, si deseamos participar en el proceso evolutivo de la historia del pensamiento, que la de romper las cadenas del consumo e introyectarnos en busca de la verdadera felicidad, que nunca podremos alcanzar por la adquisición y que indudablemente, sí podremos vivenciar con la libertad.

*COLECTIVO PAIDEIA

MERIDA-EXTREMADURA

La Revolución Sexual más importante aún que la Revolución Social

La liberación económica de la mujer y su parcial liberación de la maternidad.

Una rebelión sin sangre camino del triunfo.

EDUARDO DE GUZMAN

... (CONTINUACION)

Freud tiene adversarios que contradicen sus ideas y admiradores y discípulos que las llevan mucho más lejos de cuanto pudo imaginarse el maestro. Williem Reich, entre otros, procura orientarlas en un sentido social y revolucionario que, marxista en un principio, acaba superando al marxismo. Con un criterio simplemente liberal, el británico Haveloc Ellis llega a conclusiones libertarias con respecto a la mujer. En España mismo, el doctor Cesar Juarros y su liga de reforma sexual constituye piedra de escándalo, como lo constituye la revista valenciana "Estudios".

Durante la Primera Guerra Mundial, la liberación femenina da un firme paso hacia adelante. Movilizados los hombres en los grandes países industrializados, las mujeres tienen que cubrir sus puestos no sólo en las tareas agrícolas, sino en fábricas, minas, talleres y transportes. Desempeñan sus nuevos trabajos con eficacia y acierto. No resulta fácil re-

cluir las de nuevo en sus hogares cuando llega la paz. Se consigue, pero solo en parte, merced a dos grandes crisis económicas internacionales con millones de obreros en paro forzoso en cada país y recurriendo el capitalismo a los regímenes fascistas que tratan por todos los medios, y en parte lo consiguen, que el papel de las mujeres quede reducido al descanso del guerrero en sus momentos de ocio y al de parir futuros soldados forjadores de la grandeza de sus respectivas patrias.

La participación de la mujer es mucho más amplia y activa y activa en la segunda que en la primera contienda bélica universal. Con un grado más elevado de preparación que veinticinco años atrás, laboran en mayor número y una superior eficacia en todas las tareas, incluso en los servicios auxiliares de los diferentes ejércitos y en luchas de resistencias de los países ocupados por los ejércitos enemigos. Sufren, asimismo, mas bajas que en cualquier otra guerra, no solo porque los terribles bombardeos aé-

reos no respetan la vida de los no luchadores, sino porque los vencedores circunstanciales o definitivos tratan a las mujeres con la misma brutalidad que a los hombres.

En la última posguerra mundial la liberación femenina da un paso gigante. De un lado porque su mayor participación en el proceso económico -del que ya no resulta posible apartarla por completo- la permite una mayor independencia económica del padre, de los hermanos, del marido e incluso de los hijos. De otro, y acaso, fundamental, porque los grandes avances científicos de las más recientes décadas le permiten liberarse en buena parte de la maternidad. Si la vida humana se prolonga a medida que desciende la mortalidad, el eficaz cuidado de los embarazos, los partos y los puerperios hace que una mayoría de recién nacidos lleguen sin grandes dificultades a la madurez e incluso a la senectud. A diferencia de lo que ha sucedido hasta época muy reciente, sobre todo en los regímenes fascistas, las fa-

milias numerosas dejan de ser una bendición para unos estados bélicos y agresivos, para trocarse en peligro y amenaza para el bienestar del resto de los ciudadanos. En todos los países atrasados o en vías de desarrollo el aumento del nivel de vida se ve seriamente comprometido por el exceso de natalidad. El despegue económico de naciones con grandes riquezas naturales como Méjico se ve considerablemente dificultado por el hecho de que en sólo veinte años -de una limitación científica de la natalidad que impida que en un plazo de cuatro o cinco siglos veinte o treinta mil millones de seres humanos no quepan materialmente sobre la superficie de la tierra.

La necesaria limitación de la natalidad ha contribuido decisivamente a la liberación de la mujer. No hace más de medio siglo, nuestras madres tenían por regla general ocho o diez hijos, aparte de un número de embarazos que no llegaban a su final, para conseguir que tres o cuatro de sus descendientes al-

canzasen la edad adulta. Esta sucesión ininterrumpida de partos y embarazos llenaban por completo los veinte o veinticinco años de fertilidad de la mujer. Ni utilizaban ni apenas concebían el uso de anticonceptivos, tan toscos y rudimentarios por otra parte que era opinión general calificarlos de "coraza contra el placer y tela de araña contra el peligro". La actual tendencia a reducir los embarazos a dos o tres, convenientemente espaciados entre sí, junto a la prolongación de la vida humana, permite que la mujer disponga para otras actividades o placeres de quince o veinte años que hasta muy recientemente tenía que consagrar exclusivamente a la maternidad.

Pero aun siendo su principal beneficiaria, la revolución sexual no alcanza únicamente a la mujer. También el hombre, y especialmente los más jóvenes, participan en ella y en sus beneficios. La rebelión tiene su origen en el rechazo de la sociedad de consumo y en el inconformismo juvenil con las promesas de felicidad cifradas siempre en un futuro cada vez más distante. Tras las dos grandes contiendas mundiales, que habían de ser las últimas, pero que fueron seguidas por otras de claro matiz imperial o colonialista -Corea, Palestina, Argelia, Vietnam- los jóvenes del mundo expresan abiertamente su descontento. Su Protesta ofrece de pronto matices enteramente nuevos. Mientras todas revueltas precedentes han combatido un aspecto aislado del sistema -sea su procedimiento de explota-

ción económica, su concepto del orden y la justicia o la marginación práctica de grupos numerosos de la sociedad- ahora cuestionan el régimen en su conjunto, haciendo especial hincapié en la inmoralidad básica de sus postulados morales. Lanzan consignas, formulan peticiones y emplean procedimientos que los mayores no acaban de entender, pero procuran desarticular y desacreditar con arreglo a los viejos patrones de actuación policial y periodística. La campaña se inicia inmediatamente con la máxima virulencia. Los descontentos son los rebeldes sin causa, los hijos mimados de papá que no contentos con tener el mundo en sus manos, aspiran a destruirlo para satisfacer sus instintos sádicos. Uno tras otros se van mostrando al público los aspectos más baladíes, cómicos y extravagantes de "beatniks", "hippies", "provosts" y "punks", deformando convenientemente su actuación pensamiento y finalidades. Son locos que reducen su acción a una violencia tan gratuita como ininteligible; degenerados cobardes que tienen horror a la guerra y hacen el amor con una absoluta falta de pudor en los parques y lugares públicos; lesbianas y homosexuales que no merecen nada mejor que la celda de cualquier manicomio.

Hay que acabar con ellos cuanto antes mejor y, de creer a los patrocinadores de las campañas, se consiguen con rapidez y fortuna. Los movimientos juveniles de protesta, por muchos seguidores que puedan tener en un momento dado, desaparecen

con cinematográfica velocidad. Cuando en Europa se tiene noticia del nacimiento de un nuevo movimiento juvenil americano, éste se encuentra ya en la agonía y viceversa. Por desgracia para los espíritus conservadores, la realidad no corresponda a sus anuncios. Habrán desaparecido muchos aspectos pintorescos y superficiales del movimiento de protesta, pero a los treinta años de iniciarse la revolución sexual se ha extendido con fuerza incontenible por la mayor parte del mundo y va cambiando las estructuras que sirvieron de base a casi todas las sociedades humanas durante varios millares de años.

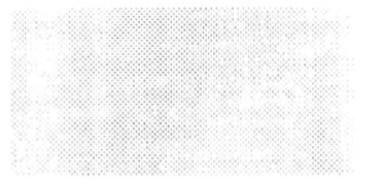
El mayo francés, del que ahora se cumplen veinte años, consecuencia directa de esa rebelión juvenil, fue ejemplo sorprendente de una revolución totalmente distinta a las precedentes. Grupos estudiantiles, con los que se solidariza prácticamente toda la juventud francesa, da de lleno la batalla al gaullismo -representante auténtico del artesano conservadurismo galo- y se la hubiese ganado sin las sorprendentes conversaciones y acuerdos de Pompidou y Seguy, esforzados defensores de los valores tradicionales de la vieja sociedad. Unos hombres tan realistas que sólo pedían lo imposible y que identificaban sus anhelos revolucionarios con los amorosos, manejando ideas en lugar de armas, protagonizan una revolución tan fecunda que, aun fracasando, abre ante las nuevas generaciones las más esperanzadoras perspectivas.

La revolución sexual

defiende ideas de liberación humana en todos los sentidos y terrenos. El hombre y la mujer, esclavizados por las necesidades y convencionalismos sociales, deben recuperar su libertad, ser dueños de sus propios cuerpos y obtener de ellos todo el placer que les ha estado vedado por los tabúes, las supersticiones, las leyes o las iglesias.

El matrimonio y la familia que pudieron ser instituciones imprescindibles en un remoto pasado, necesitan tan completa modificación que puede llegar a su total desaparición. El fin de la vida no puede seguir siendo la acumulación insensata de riquezas, sino el mayor grado de felicidad individual y colectiva. Hemos de terminar con la sociedad de consumo que nos esclaviza a las cosas en lugar de hacer que las cosas estén al servicio de nuestras necesidades. Tenemos que pensar que el paraíso está en la tierra y procurar disfrutarlo mientras alentemos.

Estamos lejos aun de la sociedad que ambiciona la rebeldía juvenil y que esbozan algunos de sus ideólogos como Marcuse o Chomsky. Pero los acontecimientos se desarrollan con tanta rapidez en los postreros lustros de este agitado y fecundo siglo XX que es probable que muchos de los jóvenes y aun los menos jóvenes vivan lo suficiente para ver convertidas en realidades lo que todavía muchos siguen considerando utopías irrealizables.



De la "A" a la "Z"

PLANTAS MEDICINALES

INTRODUCCION

¡Saludos!

A partir de este número 5 de "Mujeres Libertarias" pretendemos hacer os llegar a todos/as esas plantas que están ahí, tan cerca y de las que sin embargo no conocemos, en la mayor parte de los casos, más que su nombre.

Vamos a tratar de acercaros, de un modo sencillo y sin tecnicismos botánicos, todas esas plantas que de un modo u otro nos sirven para encontrarlos mejor o para disfrutar de ellas de una buena manera. Así que para empezar de un modo sabroso y oloroso, nada mejor que empezar hablando del ajo.

EL AJO

Del ajo, os interesará saber su nombre científico (que, como todos, viene del latín); éste es "Allium Sativum".

El ajo es una planta originaria de Asia Central; de allí se propagó hace por lo menos 4000 años a Oriente Próximo y en la Península Ibérica se sabe de su cultivo desde tiempos muy remotos.

Si deseas plantarla, debes tener en cuenta ésto:

La siembra ha de ser de

Octubre a Abril. Florece durante toda la primavera y todo el verano y se recoge en huerta (o en tu maceta) desde Mayo hasta mediado Julio. Eso sí, no debes sembrar en los meses más fríos (invierno), hazlo en otoño o ya a mediados de Marzo.

Como todos/as conocéis su forma nos ahorraremos su descripción. Eso sí, conoceréis sus virtudes que no son pocas. Ya en la Edad Media se utilizó como un excelente remedio contra ciertas epidemias y hoy en día, en agricultura, se utiliza como bactericida (es muy eficaz contra el pulgón que asalta nuestras macetas).

Su uso comestible es abundante (es un gran condimento) y se debe a sus propiedades excitantes y carminativas.

Para los que fumamos mucho, consuela saber que el ajo, en sí mismo, posee un remedio contra las intoxicaciones del tabaco (comiendo ajo se contrarrestan los efectos de la nicotina sobre los vasos sanguíneos, alteraciones cardíacas y perturbaciones digestivas). El ajo también es

aconsejable para aquellos/as que seais hipertensos y arterioescleróticos.

Aunque para muchos/as os parezca un sacrificio, la mejor manera de asimilar todo lo bueno del ajo (que lo tiene todo) es comiéndolo crudo, ya que una vez cocido ha perdido muchas de sus cualidades.

Con ajo se hace "alioli" o "ajaceite", el "ajoblanco" (sopa), y quien tenga la presión sanguínea alta, la tomará en ayunas. Contra las lombrices está el linimento de ajo (ajo y manteca). Sólo tiene una pega el ajo, con todo lo bueno que tiene, y es su fuerte olor (el aliento te delata), pero para ello también hay un remedio... cómete una manzana y mastica perejil... tu cuerpo te lo agradecerá.

Bueno... y no se me ocurre más que añadir a lo que en Galicia os lo nombrarán como "alho", en Catalunya "all", y en Euzkadi "beratz", "baratxuri" o "barakate".

Hasta la próxima.

BIBLIOGRAFIA

"Plantas medicinales", de Manuel María, asesorado botánicamente por el Profesor Ginés López González. Ediciones Lyper, 1978 + apuntes míos.

José Luis Torre.



CHARLAS CON MI HERMANA PEPA

A ELLAS, LAS QUE FUERON...

ISABEL BLAS

Créase o no que no me lo contaron, lo viví yo. (...)

(Canción compuesta en la primera huelga de hambre que se hizo en la cárcel de Ventas durante la represión franquista, recogida por Tomasa Cuevas en su libro *Cárcel de Mujeres*)

Bien es verdad, hermana, que si digo *que no me lo contaron, lo viví yo*, no parece que puedo estar hablando de la guerra civil, puesto que ni tú -*avanzadilla* mía en esto del irremediable hecho cronológico- ni yo habíamos nacido entonces; pero sí sabes que me refiero a las *vivencias* que son como la vida misma, pero sin el color del cristal... Aunque, por otra parte, pida yo excusas aquí por la ligereza en la apropiación del verso a la anónima y encarcelada cantautora que, negándose a la hogaza reparadora de hambruna por el aquél de la huelga, amarró el lápiz para escribir versos tan sencillos y nos heló el aliento con sus once palabras de hierro.

Digo esto, hermana, porque ando yo de vuelta estos días sobre aquellas mujeres de la guerra: las milicianas, las resistentes antifascistas, todas las mujeres-madres, mujeres-compañeras, mujeres-esposas, mujeres-hermanas o mujeres-novias cuyos nombres sólo parcialmente se conoce por algunos libros en los que, ellas mismas, dicen no poder recordar todas las mujeres -¡si serían!- que mataron, murieron, torturaron, enloquecieron, enfermaron o se quedaron solas...



Fotografía del Patio de la Prisión de Ventas en 1944

Y he retornado a esos años, posponiendo en esta charla de hoy mi costumbre de comentarte la actualidad más diaria posible, porque María -voluntariosa compañera de esta publicación que se encarga de recordarnos que *la imprenta está esperando-*, me pedía hace unos días que te escribiera algo sobre *aquellas mujeres, las trabajadoras, mujeres olvidadas, sobre las que se ha escrito tan poco...*

Reflexiono yo, y sé que tú, hermana, opinas igual, que si bien es cierto que la historia tiene una deuda pendiente con las mujeres, y muy especialmente con *aquellas* mujeres excepcionales que dieron su vida -en todos los sentidos del término que sea posible imaginar- por escribir esa

misma historia con una sangre que Miguel Hernández llamó el mañana que jamás se termina, no es menos cierto que si nosotras, mujeres de las generaciones siguientes -hijas, nietas, sobrinas, resobrinas de aquéllas-, podemos decir *que no me lo contaron, lo viví yo*, es porque esas vivencias se han interiorizado tanto y de tal manera en nuestros corazones que somos libros vivos de esas historias no escritas, de esos recuerdos sólo supuestamente perdidos...

Nosotras sabemos, ¿verdad, Pepa?, quiénes eran, quiénes son... Posiblemente anduvimos ignorándolo algún tiempo. Quizá en nuestra infancia o en nuestra juventud primera, porque, seguramente, nuestras

familias pretendieron preservarnos -pequeñas entonces nosotras- del horror del conocimiento total... Pero luego ya no... Luego supimos... Nos contaron su verdad, que era su vida, en definitiva; la que nadie les contó a ellas sino que vivieron... Ellas, pues, protagonistas primeras del *que no me lo contaron, lo viví yo*...

Digo, repito, que *si* sabemos quiénes sois, lo que habéis hecho y, muy importante, lo que nos habéis transmitido: el *quiénes somos* nosotras, éstas -pocas o muchas- que andamos ahora por aquí en luchas diarias por la dignificación de la mujer, por sus muchas reivindicaciones pendientes, por este feminismo cotidiano tan difícil y tan necesario. Porque nosotras no hicimos nada nunca, en el fondo, que antes no hubiera sido hecho por vosotras, no pusimos -no ponemos- un ápice de lucha en la historia de las libertades que antes no hubiera sido puesto por ellas, por vosotras...

A ellas, las que fueron, las que todavía sois, mujeres socialistas, comunistas, republicanas, anarquistas, memoria viva del *que no me lo contaron, lo viví yo* mi admiración y mi profundo respeto...

TOP-LESS masculinos, la otra cara de una misma moneda

IGNACIO CABAÑAS

Interesados por la reciente aparición de locales de top-less o strip-tease masculinos en la ciudad de Madrid y en cierto modo atraídos por la aparente magia de las estadísticas, se nos ocurrió repartir una serie de cuestionarios que instasen al personal (jóvenes de ambos sexos entre 20 y 30 años) a decantarse sobre este tema, así como sobre su versión femenina, o, cuando menos, a que hiciese sus propias valoraciones sobre el asunto.

Este tipo de negocio (no olvidemos que a fin de cuentas se trata de eso) a caballo entre el espectáculo pseudoartístico y la más descarnada morbosidad, es moneda corriente en multitud de países, habiéndose infiltrado recientemente en España; primero en Barcelona, a continuación en Madrid. En todo caso el número de sus locales es ínfimo en comparación a sus homónimos femeninos y no parece, por el momento, que su crecimiento pueda ser importante, pues la demanda es relativamente escasa y su presencia se podría considerar testimonial.

Sin embargo, aún con ser mínima, la mera apertura de estos locales nos ha de llevar a cuestionarnos lo que su existencia en sí plantea. El rechazo histórico y sistemático que el feminismo lleva a cabo de los locales de strip-tease femenino, en cuanto los considera degradantes para la mujer, podría vacilar ante este nuevo enfoque de la misma proble-

mática. Nos encontramos ante un caso en el que la exhibición corre a cargo de hombres y son mujeres las que pagan para ver el espectáculo (la potencial entrada de homosexuales está fuertemente restringida).

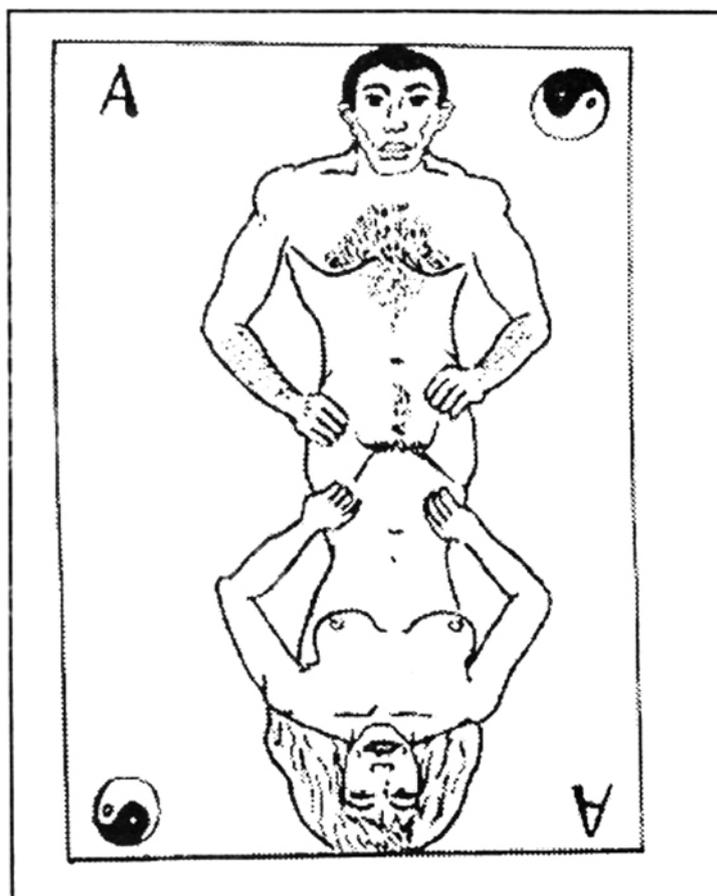
La primera sorpresa, tras la recogida de los cuestionarios, fue la escasa participación obtenida. Tan

sólo un diez por ciento de los encuestados devolvió el cuestionario. Se nos hace difícil dilucidar si esta fría acogida se debe a la posible intrascendencia del tema (apuntada en algunas de las respuestas) o, por el contrario, a serias dudas en cuanto a la valoración del mismo ante la ausencia de un mínimo debate público o privado (la gran parquedad de las respuestas lo permitiría deducir).

Otra sorpresa vino con la constatación de que las respuestas masculinas constituían el doble de las obtenidas de mujeres, a pesar de que se procuró un cierto equilibrio. ¿Quizá el hombre considera que este problema le atañe menos directamente y se encuentra más desinhibido? Realmente esto constituiría una incongruencia y debiera ser al revés. No entendemos bien a qué se debe la escasa participación femenina.

Por otra parte la mayoría de las respuestas registran coincidencias en gran parte de los supuestos.

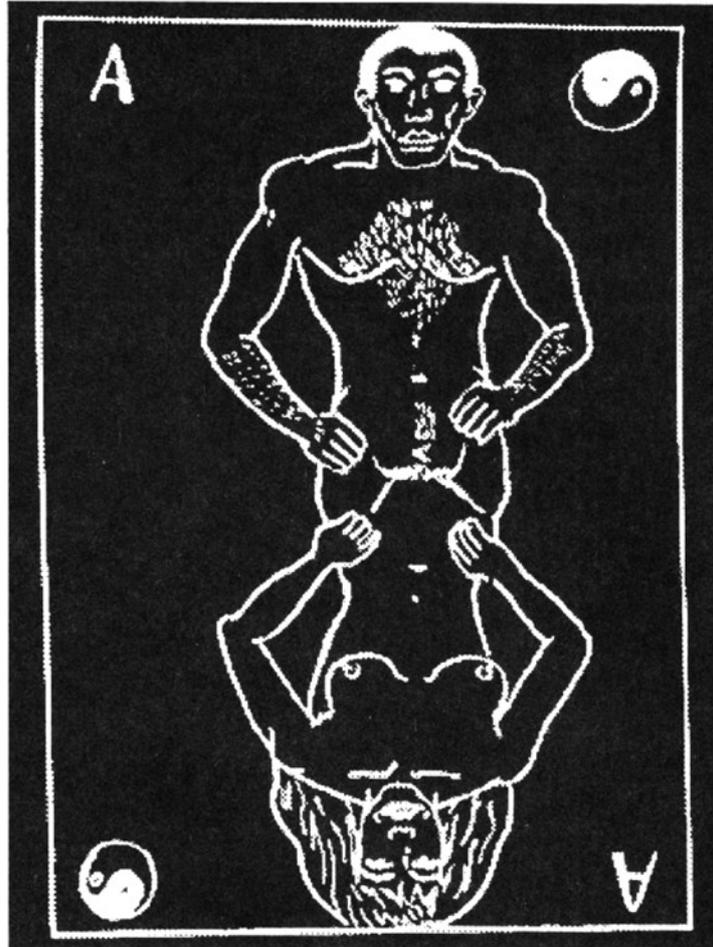
Se afirma mayoritariamen-



te que los locales femeninos o masculinos merecen el mismo tratamiento y que no hay distinción entre ellos. A la vez se considera que son simplemente "Maneras de pasar sus horas de ocio", "un desahogo", "la novedad de un negocio", "pasartelo bien", "tener los mismos derechos" o incluso "liberarse un poco del convencionalismo de la mujer en la tarea social". Sólo una mujer afirma que unos y otros son diferentes puesto que "los hombres van buscando algo más que un simple desnudo porque es sabido que hay habitaciones", extremo que la mayoría ha pasado por alto pero que subyace en algunas otras respuestas (a otra mujer no le importaría que su compañero concurriera a top-less femeninos porque "es un sitio como otro cualquiera" pero "siempre que se limite a tomar copas" ya que "si me lo oculta es por algo").

Gran parte afirma que la aparición de estos locales no reviste un sentido progresista o liberatorio en relación a la mujer. Sin embargo una parte significativa considera que "tiene que haber igualdad", que pueden conllevar una liberación individual o que son progresistas "porque antiguamente no había ninguno".

Unánimemente se considera que el/la que trabaja en estos locales realiza "un trabajo como cualquiera", que "ninguno está obligado a hacerlo" que "lo principal es que lo tengan asumido" ya que "pueden escoger otro trabajo si lo desean".



Nadie los ve necesarios y ninguno los cerraría porque "me son indiferentes", "nadie está obligado a ir", puede ser "un desahogo para algunas personas", "no me hacen daño"...

En el caso de que el/la compañero/a concurriera a tales locales se manifiesta mayor diversidad de opiniones. La mayoritaria masculina es que no les causaría disgusto porque "yo haría lo mismo", "es una cosa de lo más natural", "somos iguales", "es libre". Otro sector masculino se sentiría disgustado porque "en una pareja que funciona no es necesario" o "busca algo que ya tiene". Por contra y por unanimidad las mujeres ven con disgusto estas visitas asociándolas a posibles encuentros sexuales de sus compañeros en

estos locales. Todo cambia si el/la encuestado/a averiguase que se hace sin haberse comunicado; sólo un pequeño sector masculino afirma que no pasaría nada, el resto (hombres y mujeres) se sentirían heridos y enfadados.

En el apartado de varios algunas respuestas apuntan a que el tema tiene menos importancia de la que se le da y no resulta polémico. Un hombre, en cambio, afirma que éstos "lugares de lujuria son criticados pero luego vamos todos o casi todos" y una mujer dice que las que asisten a dichos espectáculos "se ponen al mismo nivel que los groseros de la calle".

Un poco como conclusión, y desechando la fácil tentación de pontificar sobre

el tema, debemos considerar que el muestreo no es significativo y entra, en contra de nuestra intención, en el campo de lo anecdótico. No obstante encontramos destacable el hecho, presuponiendo la sinceridad en las respuestas, de que nadie parece haber valorado esta cuestión previa y serenamente a la vez que se la mantiene en un cierto distanciamiento, como se ha hecho de que algo no nos toque directamente determinase el que sea tratado con la máxima indiferencia. También nos resulta chocante que el exhibirse para excitar la morbosidad sexual pueda ser considerado "un trabajo cualquiera" o algo "totalmente natural".

Por último, y particularmente, consideramos positivo el hecho, aparte de la opinión, a favor o en contra, que cada uno manifiesta sobre el tema, de que nadie, estando en su mano, los cerraría. La existencia de estos espectáculos de pseudo-prostitución, al igual que la de la prostitución misma, ha sido históricamente cuestionada desde la óptica libertaria pero jamás, ni aún en los momentos en que se pudo hacerlo, se intentó la vía de la prohibición. Baste recordar las campañas realizadas en la Barcelona del 36-37 por el movimiento libertario y la interesante experiencia de los libertarios de la prostitución que llevó a cabo la organización Mujeres Libres. La solución libertaria de los problemas de fondo pasa por el estudio y la eliminación de las causas y no por la mera supresión de sus efectos.

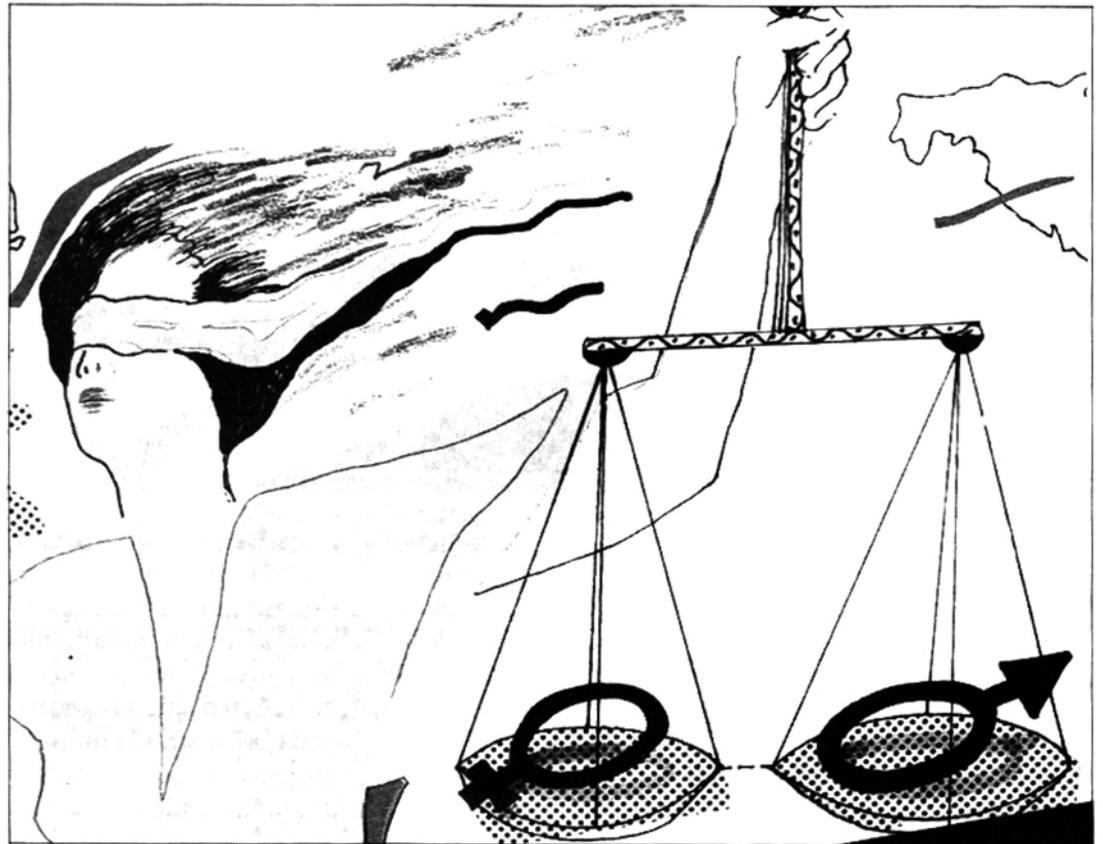
Los derechos humanos y las vidas de las mujeres

DORRIT COOPER

UNO de los más enojosos detalles del insatisfactorio modo en que fuimos tratadas las Mujeres en el "Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes" en Pyonyang, Corea del Norte, en el pasado mes de julio, estuvo relacionado con el nombre dado a nuestra temática central: "GRUPO N° 7, LOS DERECHOS DE LAS MUJERES". Tal denominación parecía en principio estupenda, y así lo fue justo hasta que leímos el programa del Grupo 6, denominado "Los derechos de los Niños y los Estudiantes como UNA PARTE INALIENABLE DE LOS DERECHOS HUMANOS".

Pero bueno, -nos dijimos-, ¿es que los Derechos de las Mujeres acaso no son una parte inalienable de los Derechos Humanos? Es de desear que mediten de nuevo esta cuestión el comité organizador del festival, las delegaciones del festival, las y los activistas pro Derechos Humanos; recordad: libertad de movimiento, libertad de expresión, libertad de creencia, el derecho a una igual paga por igual trabajo...

Yo no he visto a "Amnistía Internacional" o a la



"Campaña Nacional por los Derechos Civiles" haciendo campaña por la defensa de nuestros Derechos; no les he visto sublevarse ante la violación del **Derecho de las Mujeres a andar sin peligros en la noche, o por el Derecho a verse libres de la violencia en sus propios hogares.**

El "Partido Laboralista" dice que quiere la igualdad para las Mujeres, ¿la quiere de veras? Entonces, ¿por qué dicho partido ha permitido recientemente a

una asociación antiabortista poner cassetas en las conferencias del partido? Aún más, ¿qué hay sobre el derecho a anticonceptivos que sean inocuos y seguros, el derecho a la libertad de escoger? Elegir un aborto no es una libre elección, es el mal menor entre las tres pésimas opciones con que se enfrentan las Mujeres que han de tomar esta decisión, además de haber tenido que luchar más o menos duramente por ella, dependiendo del grado de dominio que el "SPUC" y "Pro Life" (orga-

nizaciones antiabortistas, de fanáticos religiosos, etc.) tengan sobre los consejeros jurídicos de las autoridades sanitarias.

¿Y qué decir sobre la propia libertad de creencia? ¿Qué decir sobre el derecho a no ser forzada dentro del "suttee", la práctica ritual de la inmolación de las viudas indias? ¿Y qué hay del derecho a llevar a tu marido a los tribunales si es violento contigo? La ceremonia del matrimonio inglés aún dice que una Mujer es la posesión de su

marido, y ésta es la base del espantoso pretexto que provee la ley británica para que un varón que viola a su esposa no pueda ser perseguido por ello.

¿Y qué podemos decir sobre la creencia de que nosotras somos personas de pleno derecho, y que tenemos el derecho de elegir sobre nuestro propio cuerpo, de elegir cuándo concebir o no, y el derecho a la libertad frente a la violencia sexual, asaltos, acosos...?

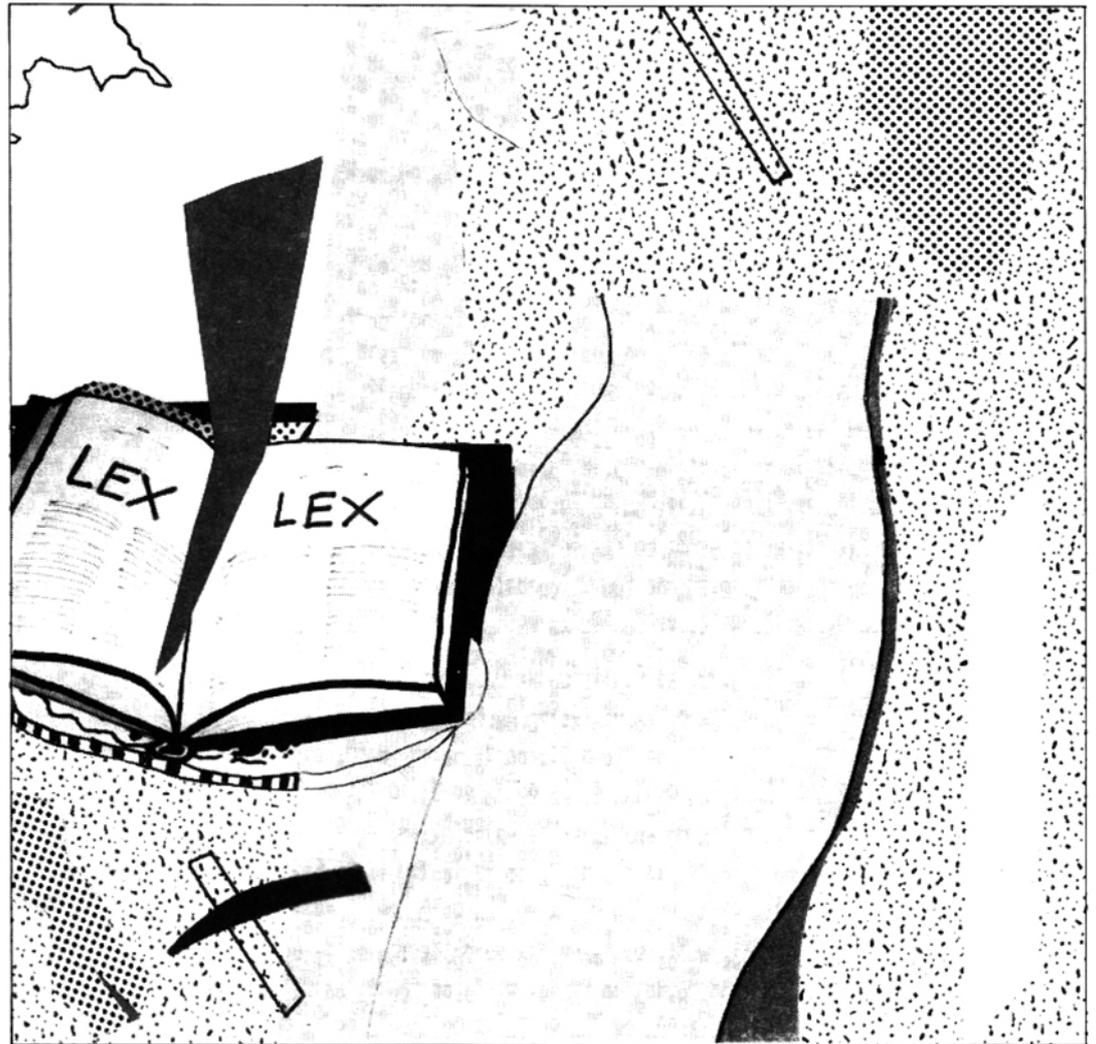
Libertad de movimiento y expresión: una lesbiana puede besar a su compañera en público, ¿pero a qué riesgo? Yo no recomendaría esto en el Big Market de Newcastle un sábado por la noche, tampoco recomendaría lo dicho a nadie que se viera en un proceso por divorcio, porque podría perder la custodia de sus hijos-os.

Mirad las cifras de la verdadera "estadística vital":

-Las Mujeres hacen las 2/3 partes del trabajo mundial a cambio de 1/10 parte de los ingresos, y poseen tan sólo 1/100 de los recursos globales de la tierra (cifras de la ONU).

-1/3 de las familias mundiales son enteramente dependientes de los ingresos de las Mujeres (WAR ON WANT).

-El 83,4% del tiempo trabajado en Gran Bretaña pagado a menos de 3,80 libras la hora (Low Pay Unit, Abril, 1988) fue realizada por Mujeres, y recordad que el "Poll Tax"⁽¹⁾ afectará más al asalariado



peor pagado que a otros grupos de la sociedad.

-1/3 de las Mujeres norteamericanas sufrirá a lo largo de su vida algún tipo de ataque sexual violento; las estimaciones para Gran Bretaña son aún mayores...

-El 82% de los juicios por violación en Gran Bretaña gira alrededor del tópico del consentimiento de la Mujer, y no se centra en el acto del varón.

-El 100% de profesionales de la medicina no se preocupa de suministrar con un 100% de inocuidad y seguridad la contracepción para las Mujeres.

-Una de cada siete Mujeres en Gran Bretaña sufrirá

tratamiento por enfermedad mental: ¿estás sorprendida?

Como Mujeres que trabajamos por los derechos de las Mujeres, nosotras debemos recordar a nuestros compañeros en la lucha por una sociedad más justa que somos parte de su movimiento y que ellos deberían formar parte del nuestro. Los asuntos de las Mujeres son cuestiones definitivas, y no detalles insignificantes para ser tratados sólo superficial y aparentemente. Nuestros derechos son una parte inalienable de los derechos humanos.

Nueve millones de Mujeres europeas murieron en la caza de brujas

(Mujeres sabias); millones han muerto en el mundo víctimas de los abortos ilegales y los experimentos médicos, y muchos millones más por el hambre.

No vamos a seguir siendo mártires. Vamos a luchar por nuestra libertad como gente política, en nuestros peculiares términos y siguiendo nuestro propio camino. No vamos a ser ignoradas nunca más.

(1) Poll Tax: impuesto que el gobierno conservador pretende implantar. (Nota de la Traductora)

La venda caída

CARMEN GARCIA A.

SE busca, se hunde el alma en lo mejor y peor de uno mismo; buscando, buscando siempre la coherencia; intentando unir la razón a los afectos más allá de lo que se considera salud.

Replicamos con consigna la injusticia de los hechos, y encima el condicionamiento social etiqueta a cada uno con el apellido que llevará siempre. Se levanta la mano pidiendo atención, en el gesto inútil de que se nos individualice, esperando el milagro de ser comprendidos, de ser aceptados. Pero el dedo inquisidor de los represores indica que hay que pasar, volver a pasar por la puerta estrecha del oscurantismo. Por más que presentamos adhesiones, comparaciones, el dedo nos imanta obligándonos a sentarnos ante una injusticia raquílica por vacío legal; y a pesar de ello se atreven a celebrar un

juicio en nombre de no sé que valores. La evidencia es verdad irrefutable, el silencio resultaría escandaloso ante tal cúmulo de incompetencias.

Sería humillante sentar ante un tribunal, a una enferma y analizar su conducta, en la búsqueda de ilegalidades. Nadie aborta por frivolidad, nadie va a abortar como si se tratará de una acción intranscendente. No conozco mujer alguna que asuma sin un precio personal tal decisión. La cultura, el instinto, la frustración pesan y cuesta arremeter la senda de la normalidad.

El Estado debería proteger a estas ciudadanas con una ley de aborto más amplia, menos hipócrita, llamando a la realidad descarnada por su nombre, evitando así los justicieros mal informados, los falsos moralistas o el sufrimiento adicional de las que ya habían llorado.



Introducción a la Homeopatía

M. F. GAUTHIER

La homeopatía en la historia

-Hipócrates, en el siglo V antes de Cristo, sentó las primeras bases de la homeopatía. Este médico griego hizo pasar la medicina de la etapa mágica a la científica, basándola sobre la observación del enfermo.

Elaboró una teoría vitalista de la salud/enfermedad: estas no son más que las manifestaciones del equilibrio o desequilibrio en la "fuerza vital" del individuo (luego se hablará de equilibrio energético). Salud y enfermedad tienden al mismo fin: la conservación del individuo. El médico, para llevar al enfermo a la curación, ha de ser el intérprete y el servidor de la naturaleza, esta última siendo la verdadera "fuerza medicatriz".

Hipócrates, además, auguró que algunas enfermedades se curan mediante sus contrarios, «*ar*», mientras otras requieren la aplicación de sus semejantes «*Similia similibus cuantur*». Esta es la base de la alopatía (medicina de los contrarios), y de la homeopatía (medicina de los análogos).

-Paracelso, en el siglo XVI, retoma y confirma estos principios.

- El fundador de la homeopatía, es Samuel HAHNEMANN, médico alemán que, a finales del siglo XVIII, se enfrenta a una medicina muy poco científica, repleta de conceptos místicos y de charlatanería; abandona el ejercicio de la medicina y se gana la vida traduciendo obras de la

literatura médica; en una de ellas, descubre que la acción de la quinina sobre el individuo sano provoca precisamente los síntomas que cura en el enfermo de malaria. Con ello, descubre de nuevo -después de Hipócrates- la ley de similitud, que describiremos a continuación.

Hahnemann empieza a experimentar consigo mismo, luego con sus alumnos y discípulos, unos 96 remedios, observando y anotando meticolosamente sus efectos sobre el hombre sano. De esta manera, Hahnemann hace de la homeopatía una ciencia experimental, utilizando el método inductivo, y escribe la pri-

mera MATERIA MEDICA que consiste en la recopilación de los efectos en el hombre sano de los distintos remedios a dosis ponderal (es decir: no diluidos).

¿Qué es la homeopatía?

Hemos visto que el vitalismo es el espíritu que anima a la homeopatía. La "fuerza vital" de Hipócrates es una fuerza "organizadora, conserva-



dora y curativa". La enfermedad, estado de desequilibrio de esta fuerza vital, provoca en el individuo anomalías en sus sensaciones -estadio sensorial de la enfermedad- luego, alteraciones en la función de los órganos -estadio funcional de la enfermedad-, y al final lesiones de estos órganos lesional, irreversible-.

La homeopatía pretende intervenir en el desequilibrio energético del individuo desde la misma fase sensorial, además de en la funcional y la lesional (La medicina clásica, la alopatía, empieza a intervenir en la fase funcional).

Se puede decir que la homeopatía es:

- una idea a través de la historia (algunos dicen "una filosofía").
- un método terapéutico basado en unas leyes que veremos a continuación.
- una manera de enfocar la salud y la enfermedad, según este principio: "No hay enfermedades, sino enfermos": se considera que la enfermedad afecta al individuo en su totalidad, cuerpo y mente, lo que lleva a la noción de terreno y a la necesidad de individualizar el tratamiento.

Leyes de la homeopatía:

1- La ley de similitud: toda sustancia administrada a dosis ponderal (es decir: no diluida) en el individuo sano, provoca síntomas parecidos a los que puede curar, empleándola a dosis infinitesimal (es decir: diluida) y después de dinamización (es decir: agitación vigorosa, un determinado número de veces).

Ejemplo: COFFEA: a dosis ponderal, es el café, que provoca insomnio con hiperideación; a dosis infinitesimal, es el remedio de insomnio con hiperideación:

2- La ley de la infinitesimalidad:

cuanto más diluida y dinamizada esté la sustancia, más profunda será la acción del remedio.

En la actualidad, no se conoce la razón de la acción dinamización; tampoco se ha dado una explicación científica al siguiente fenómeno: ¿Cómo puede actuar un remedio cuando está tan diluido que ya no contiene moléculas de la sustancia activa? Estos fenómenos son objetos permanentes de polémica, y están siendo investigados.

3- Individualización: cada tratamiento tiene que estar adaptado al paciente, no se trata solamente de atacar los síntomas que el enfermo presenta en el momento de la consulta; lo que se persigue, es la reequilibración energética, la estimulación de la respuesta del organismo. Para encontrar el remedio adecuado, el homeópata tendrá que examinar cuál es el terreno en el que se ha declarado la enfermedad, o sea, quién es el enfermo:

-¿Cuál es su temperamento? (Se conocen cuatro temperamentos: linfático, sanguíneo, bilioso y nervioso.)

-¿Cuál es su constitución? (carbónica, fosfórica, sulfúrica, fluorica)

-¿En qué diátesis se encuentra este paciente? (la diátesis es un modo reaccional, una predisposición a enfermar, las cuatro diátesis son: psora, tuberculinismo, sicosis y luetismo).

-Cuál es la historia de esta persona (no solamente la historia de sus enfermedades) ...etc.

Todos estos datos conducen a la elección del remedio homeopático.

Origen de los remedios homeopáticos

Los remedios homeopáticos -al menos 2000- son todos de origen natural.

-En su mayoría, son sustancias de origen vegetal, preparadas a partir

de la planta fresca, macerada durante tres semanas en alcohol; así se obtiene la tintura madre, que luego se diluye y se dinamiza.

-También se emplean sustancias de origen animal (animales vivos macerados en alcohol, venenos de serpiente, secreciones naturales...)

-Sustancias minerales.

-También se emplean nosodes, que son secreciones patológicas de un enfermo; y microbios esterilizados en autoclave.

Para llamarse "homeopático", el remedio vegetal-animal o mineral, tiene que ser diluido y dinamizado.

La homeopatía en España

Apareció la homeopatía en España al poco tiempo de ser consagrado Hahnemann en París. Llegaron a ejercer en España unos 60 homeópatas. Se autorizó oficialmente la enseñanza de la homeopatía y se crearon el hospital y el instituto homeopático San José, que en el año 1930 atendían a unos 40.000 enfermos.

En Barcelona, la homeopatía experimentó un gran auge; en 1890, se fundó la Academia homeopática, y en 1929 la Liga Prohomeopática Hispanoamericana.

La situación se deteriora con la guerra civil, al estar la mayoría de los homeópatas en el bando republicano; entonces los libros de homeopatía desaparecen de la Biblioteca Nacional; muy pocos homeópatas siguen ejerciendo.

Hay en la actualidad una lenta recuperación de la homeopatía, en los últimos quince años; gracias al ejercicio de una nueva generación de homeópatas, a la enseñanza organizada por la Asociación Médica Española de homeopatía y bioterapias, y a la colaboración de los laboratorios homeopáticos Boiron, Dolisos, Phinter. Unos 1500 médicos practican la homeopatía en España actualmente.

De "NOSOTROS" Revista Mensual Anarquista (Valencia, 1º de Diciembre 1937)

La tragedia de la emancipación femenina

EMMA GOLDMAN

Empezaría con una afirmación: dejando de lado todas las teorías políticas y económicas, las distinciones de clases y razas, las fronteras artificialmente trazadas entre los derechos de la mujer y del hombre, sostengo que existe un punto de contacto en donde pueden encontrarse y fundirse estas divergencias.

La paz y la armonía entre los sexos, así como entre los individuos, no depende forzosamente de una nivelación superficial de los seres humanos, ya que no exige ni aun la eliminación de particularidades o rasgos individuales. El problema que hemos de examinar hoy y que un porvenir próximo habrá de resolver, es éste: ¿de que manera ser para sentirse íntegramente uno mismo y a la vez formar una unidad con otro; cómo sentirse en profunda comunión con todos los seres humanos, conservando, al propio tiempo, sus cualidades características? Este me parece ser el terreno sobre el cual podrían encontrarse, sin antagonismos y oposición, la masa y el indivi-



duo, el verdadero demócrata y el verdadero individualista, el hombre y la mujer. La fórmula no debe ser: perdonarse unos a otros, sino más bien: comprenderse todos. La frase de madame Stael "comprender todo es perdonar todo" no me ha con-

vencido nunca, porque le encuentro sabor a confesionario; perdonar a otro evoca la idea de una superioridad farisaica. Basta con comprender al prójimo: es esta la afirmación que encarna, en parte, mis ideas sobre la emancipación de la mujer y sus

efectos sobre su sexo.

Su emancipación debía dar a la mujer la posibilidad de ser humana, en el sentido más amplio y verdadero. Todo lo que reclama en ella su propia afirmación y actividad debería alcanzar su expresión más completa; y debería limpiar el camino que la conduce a una mayor libertad de los obstáculos que los siglos de sumisión y esclavitud han ido colocando en él.

Este fue el fin perseguido por el movimiento en favor de la emancipación femenina. Pero los resultados obtenidos hasta aquí han dado lugar al aislamiento de la mujer, despojándola de las fuentes en donde ella podía beber la dicha. La emancipación exterior ha hecho de la mujer moderna solamente un ser artificial que hace pensar en los productos de la arboricultura francesa, con sus arboles podados en forma de pirámide, de conos, de cubos, etc. Y es en la llamada esfera intelectual de nuestros círculos, en donde puede encontrarse un gran número de estas

plantas femeninas y artificiales.

¡Libertad e igualdad para la mujer; ¡Cuantas esperanzas y afirmaciones han despertado estas palabras, cuando fueron pronunciadas la primera vez por los más bravos y más nobles corazones de nuestros días; El sol, en toda su magnificencia, iba a iluminar un nuevo mundo donde la mujer sería libre para poder orientar su propio destino; fin, ciertamente digno del entusiasmo, del valor, de la perseverancia, del esfuerzo incesante de los mas atrevidos de ambos sexos que arriesgaron todo al levantarse contra un mundo podrido, lleno de prejuicios e ignorancia.

Mis esperanzas tiende igualmente a este fin, pero sigo sosteniendo que la emancipación de la mujer, tal como se la practica y se la interpreta hoy, ha fracasado totalmente. La mujer se encuentra, hoy como ayer, en la necesidad de emanciparse de la emancipación si es que desea verdaderamente manumitirse. Esto puede parecer paradójal; pero, sin embargo, es exacto.

¿Qué ha obtenido, gracias a su emancipación? En algunos Estados, el derecho de votar. ¿Y ha purificado este resultado la vida política, como lo habían profetizado los sostenedores del sufragio femenino? Ciertamente que no, pues dicho sea de pasa-

da, hace mucho tiempo que las personas dotadas de un juicio esclarecido y sano han dejado de hablar de la "corrupción en el dominio político" en tono benigno. La corrupción en política no tiene nada que ver con la moral o el relajamiento de ciertas personalidades políticas. Su origen es puramente material. La política es el reflejo del mundo comercial e industrial del cual lleva las divisas: "se goza más tomando que dando", "comprar barato y vender caro", "una mano sucia lava la otra". Imposible esperar que la mujer provista del derecho de voto purifique la atmósfera política.

La emancipación ha igualado a la mujer y al hombre, económicamente hablando; es decir, la mujer puede elegir su profesión y oficio. Pero como su educación física pasada y presente no la dotó de la fuerza necesaria para competir con el hombre, frecuentemente se encuentra obligada a consumir su energía, a agotar su vitalidad destrozando sus nervios para alcanzar un valor comercial. Muy pocas consiguen hacer fortuna, porque es un hecho innegable que a las "institutrices", a las doctoras, a las mujeres arquitectos o ingenieros no se otorga la misma confianza que a sus colegas masculinos, no recibiendo casi nunca una remuneración equivalente a la de aquéllos, y costando siempre, a las

pocas que alcanzan esa ficticia igualdad, grandes trastornos físicos y psíquicos. En cuanto a las obreras, ¿qué independencia han ganado al cambiar la estrechez de miras y la falta de libertad del hogar por la estrechez de miras y la falta de libertad de la fábrica, del taller, del almacén, o de la oficina? Lo que se agrega, para muchas mujeres, es la desgracia de encontrar la casa fría, sucia, en desorden, cuando quiere refugiarse en ella después de una agotadora jornada de trabajo. ¡Gloriosa independencia en verdad! Nada de asombroso tiene que centenares de jóvenes se apresuren aceptar el primer ofrecimiento de casarse que se les presenta, por lo cansadas que están con su "independencia" detrás de un mostrador, de una máquina de coser o de escribir. Corren hacia el casamiento tanto o más que las jóvenes de la clase media cuya aspiración es colocarse el yugo marital. Una independencia por la que sólo se alcanza una existencia mediocre, no puede, de ningún modo, exigir el sacrificio de la mujer. Después de todo, nuestra independencia, tan altamente alabada, no es mas que un método lento de adormecer y ahogar la naturaleza femenina en sus instintos del amor y la maternidad.

La estechez con que la mujer concibe la independencia y su emancipación; el temor de

amar a un hombre que no es su igual desde el punto de vista social; el miedo de que el amor la despoje de su libertad, o de su independencia; el terror que la inspiran el amor y la maternidad por hallarlos perjudiciales para su empleo, todas estas aprensiones hacen, por la fuerza, de la mujer moderna emancipada una vestal, delante de la cual pasa la vida, con sus grandes dolores que purifican, y sus hondas alegrías que encantan, sin que su alma se conmueva o se exalte.

La emancipación femenina tal y como es comprendida por la mayoría de las que la aceptan o la propagan, ocupa un círculo demasiado reducido para dejar sitio a la expansión, en plena libertad, de las emociones profundas de la verdadera mujer, cuando es amante, o cuando es madre. Porque, si es verdad que la mujer, económicamente independiente, posee más conocimientos que su hermana de pasadas generaciones sobre el mundo y la naturaleza humana, es precisamente de aquélla que vuelve a sentir profundamente la ausencia de lo esencial a la vida: el amor, que es él sólo capaz de enriquecer el alma humana, y por cuya falta muchas mujeres han llegado a ser simples autómatas profesionales.

Todo movimiento que procura la destrucción de las instituciones existentes y su cambio por

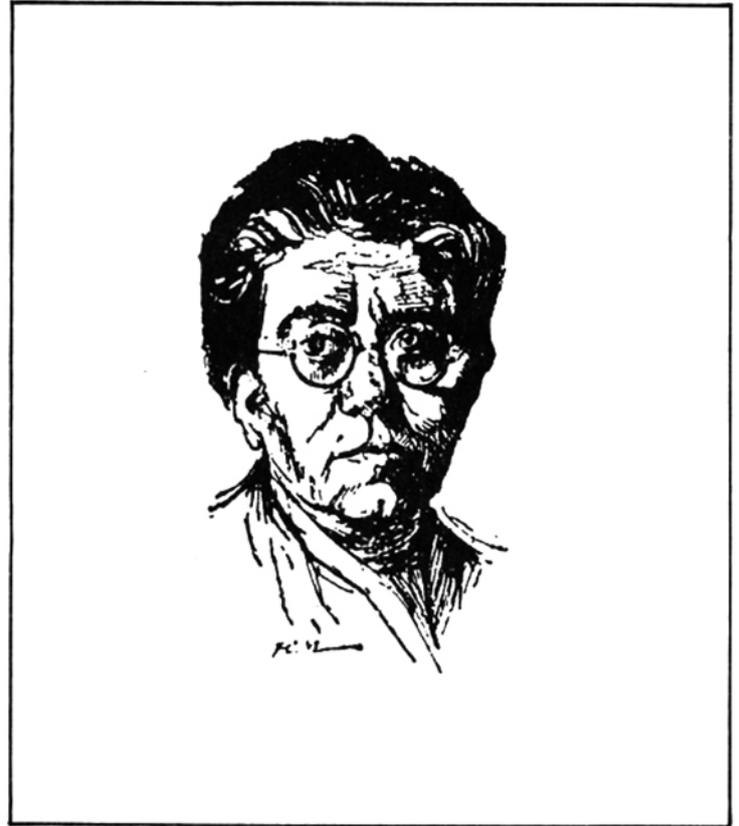
algo más avanzado, más perfecto, cuenta con partidario, los cuales, teóricamente, defienden las ideas más radicales, pero en la práctica de la vida cotidiana no aventajan al filisteo que finje ser firme en su opinión, mientras busca no quedar mal con el adversario. Así se encuentran socialistas, y aun anarquistas que hablan de que "la propiedad es un robo", pero que se indignan al solo pensar que alguien podría adeudarles el valor de media docena de alfileres.

Los mismos filisteos se encuentran en el movimiento feminista. Periodistas amarillos y literatos ramplones han trazado cuadros de la mujer emancipado que erizan los cabellos del buen ciudadano y de su triste compañera. Se describía a cada adherente al movimiento como una Jorge Sand desde el punto de vista del desprecio de la moralidad. Nada le era sagrado. Emancipación femenina llegaba a ser sinónimo de una vida de libertinaje y de lujuria, asocial, arreligiosa, amoral. Las partidarias de los derechos de la mujer se indignaron de tal caricatura, y aunque faltas de gracia y de alegría para tal defensa, pusieron toda su energía en probar que las mujeres no eran tan malas como se las describía, sino todo lo contrario. Ciertamente que durante el largo tiempo que la mujer gimió bajo el yugo del hombre, no pudo ser buena ni pura.

¡Pero, libre e independiente en la actualidad, quería enseñar cuán buena podría ser y probar que su influencia, en todas las instituciones de la sociedad tendría un efecto purificador!

El grandioso movimiento real no ha encontrado en su camino una verdadera raza de mujeres capaces de mirar la libertad cara a cara. Su punto de vista puritano, hipócrita, apartó al hombre de su vida emocional como a un perturbador y a un sospechoso, considerando justo que se le tolerase como padre de la criatura, porque era imposible pasar sin él. Afortunadamente, los más rígidos puritanismos no han podido matar en la mujer su aspiración a ser madre. Porque la libertad de la mujer está estrechamente unida a la del hombre, y muchas de mis hermanas que se dicen emancipadas, parecen olvidar el hecho de que un niño nacido en libertad reclama el amor y la dedicación de todos los seres humanos que le rodean, hombres y mujeres. Pero, el concepto estrecho de las relaciones humanas es el que ha producido la tragedia actual, que perturba, para desgracia de todos, las relaciones armónicas entre los dos sexos.

Inteligencia rica y alma bondadosa se consideran generalmente como atributos necesarios de una personalidad noble y bien templada; pero en lo que concierne a la mujer moderna, estos



atributos sirven de obstáculo a la completa afirmación de su ser. Hace más de un siglo que la antigua y bíblica fórmula del matrimonio "hasta que la muerte los separe", fué denunciada como algo que implicaba soberanía del hombre sobre la mujer, sumisión absoluta de esta última a los caprichos y órdenes de aquél, dependencia completa, perdiendo hasta el nombre y sirviendo sólo para su entretenimiento. Muchas veces se ha probado irrefutablemente que las viejas relaciones matrimoniales reducían a la mujer a las simples funciones de sirvienta del hombre y criadora de sus hijos. Y, sin embargo, tropezamos frecuentemente con mujeres que prefieren el casamiento con todas sus imperfecciones, al aislamiento de una vida celibataria: vida restringida

a causa de los prejuicios morales y sociales que mutilan y atan la naturaleza femenina.

La explicación de semejante inconsecuencia por parte de muchas mujeres avanzadas, podemos hallarla en el hecho de no haber comprendido lo que significa la emancipación, por haberse imaginado que habían llegado al fin a sentirse independientes de ciertas tiranías exteriores; pero a las condiciones éticas y sociales, tiranos interiores más perjudiciales a la salud y a la vida individuales, se las ha dejado cuidar de todo; tan es así, que parecían ocupar un lugar tan preeminente en las cabezas y en los corazones de nuestras más activas propagandistas, como el lugar que ocuparon en los de nuestras abuelas.

¿Importa algo que estos tiranos se presenten bajo la forma de la opinión pública de qué dirá mamá, la tía los vecinos, san Pudor, el patrón o el Consejo disciplinario?... Mientras que la mujer no aprenda a desafiar a todos esos gruñones, a todos esos policías morales, a todos esos carceleros del espíritu humano; mientras ella no se decida a sostenerse firmemente en su terreno, a defender el ejercicio de su libertad sin restricciones y a escuchar la voz de su naturaleza, ya venga del más grande tesoro de su vida: el amor hacia un hombre, ya proceda la invitación del más glorioso de sus privilegios: traer un hijo al mundo, hasta entonces no se le podrá llamar emancipada.

Un novelista moderno ha ensayado pintar, en uno de sus libros, a la mujer ideal, rica, emancipada. Este ideal se encarna en una joven doctora, la cual discurre con habilidad y sabiduría sobre la manera de educar a los niños, y, por ca-

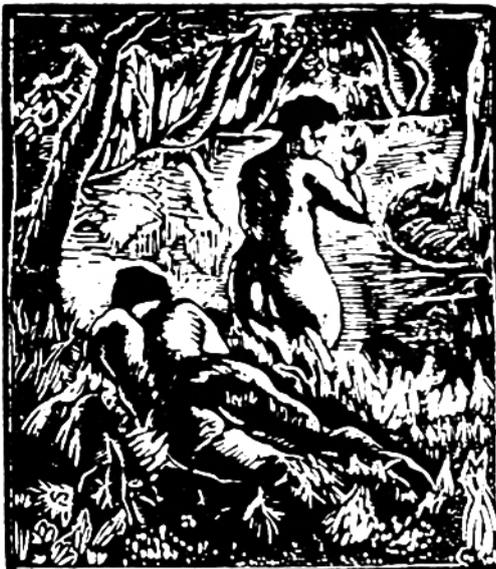
ridad, suministra medicamentos gratis a las madres pobres. Un día conversando con un joven amigo suyo, le habla sobre las condiciones sanitarias del porvenir, y explica cómo serán exterminados los bacilos y gérmenes de todas clases por el empleo de pisos y paredes de piedra y por la desaparición de tapices y cortinas. Ella, naturalmente, va vestida, tan sencilla como prácticamente, toda de negro. El joven que, en el primer encuentro, se había deslumbrado ante la sabiduría de su amiga emancipada, aprende gradualmente a comprenderla y un buen día se da cuenta de estar enamorado. Son jóvenes; ella es buena y hermosa, y aunque rígidamente vestida, un cuello y unos puños inmaculadamente blancos dulcifican su aspecto sereno. Se aguarda, se entretiene para que él le hable de su amor, pero prohibiéndole cometer absurdidades románticas. Y mientras que ella continúa mostrándose razo-

nable, exacta, bien educada, él, imponiendo silencio a la voz de su naturaleza, continúa correcto. Yo temo que si se hubieran unido, el pobre hombre hubiera corrido el riesgo de helarse vivo. Confieso que no encuentro ninguna grandiosidad en esta "nueva belleza", tan fría como los pisos y las paredes con los cuales sueña ella. Yo prefiero las baladas amorosas de los siglos románticos, Don Juan, los raptos a las luz de la luna, las escalas de cuerda, las maldiciones paternas, los lloros maternos y los comentarios de los vecinos indignados, a esta corrección y a esta limpieza de iglesia. Si el amor no sabe, cómo dar y tomar sin restricciones, no es amor, sino trato entre comerciantes que consideran en primer lugar el beneficio o la pérdida que les puede resultar de la operación.

La salud reside en una marcha enérgica hacia un porvenir más brillante, más claro. Lo que nos hace falta es librarnos de las viejas tradiciones, de costumbres en desuso para ir más adelante. El movimiento feminista no ha dado más que el primer paso en esta dirección y es preciso que pronto dé el segundo. El derecho al voto, a las capacitaciones cívicas iguales, pueden constituir reivindicaciones, pero la emancipación real no empieza en la urna ni en la abogacía. Indudablemente empieza en el alma femenina. La historia nos dice que los oprimidos

no se libraron jamás de la opresión de los amos sino en virtud de sus propios esfuerzos. Por eso es necesario que la mujer retenga en su memoria esta lección: su libertad llegará hasta donde llegue su poder de liberarse a sí misma. Es, pues, mil veces más importante comenzar por su regeneración interior, dejando olvidados prejuicios, tradiciones y hábitos. La reivindicación de los derechos iguales en todos los dominios de la vida es equitativa y justa; pero suma de todos, el derecho más vital es el de amar y ser amada. Si la emancipación femenina parcial debe transformarse en una emancipación completa y verdadera, ha de ser con la condición que abandone el ridículo pensamiento de que ser amada, amante y madre es sinónimo de ser esclava o subordinada. Es necesario que se desembarace de la absurda noción del dualismo de los sexos; o dicho de otro modo, que el hombre y la mujer representan dos mundos antagónicos.

La mezquindad separa; la largueza reúne. Seamos generosos. Una concepción verdadera de las relaciones sexuales no admite vencedor ni vencido; no reconoce más que una cosa: el don de sí, ilimitado, a fin de encontrarse más rico, más firme, mejor. Aquél sólo puede satisfacer la vida y transformar la tragedia de la emancipación humana en alegría, una alegría sin límites.



AVENTURERAS EN EL PAIS DE LA LITERATURA

O ¿Por qué no fue Penélope en busca de Ulises?

VICTORIA GONZALEZ RUBIO

DICEN que el arte, cuando lo es, no tiene destinatarios. En la Edad Media obras como el "Libro de los ejemplos del Conde

Lucanor et de Pretonio" destinados, al parecer, para adoctrinamiento de los "niños-príncipes" eran oídos y sabidos por todos aquellos, hombres, mujeres, niños y niñas que se paraban en una plaza ensismados con la magia de la voz del juglar.

Si en la Edad Media no se distinguía a las personas por sus edades tampoco lo hacía la literatura.

Mas, el sistema social originado con la incipiente burguesía requería la marginación del pueblo, y dentro de ese pueblo, la marginación más absoluta de las mujeres y de las niñas. Así pues, y en el terreno de la literatura, se inventaron géneros literarios destinados a esta clase popular y a sus "subclases", léase mujeres y niños/as. Aparece entonces la literatura, femenina e infantil.

El pensamiento de la burguesía se puede traducir en estas palabras: "Ya que no podemos evitar que el pueblo (inclusive mujeres

y niños/as) aprendan a leer, hagamos una literatura "especial para ellos".

En esta "Literatura-popular-especial" se inoculaban los valores que a la burgesía le interesaban sostener: sumisión al poder, respeto a la tutela burguesa, humildad, paciencia, religiosidad, ahorro, virtud en el trabajo ...En cuanto a la literatura femenina exaltaba el sentimentalismo, la maternidad, la fidelidad, la dulzura, la pasividad, la desconfianza en su capacidad mental y, por supuesto la absoluta confianza en el "buen pensar y en el buen hacer" del hombre-héroe. Los cuentos nos negaban la posibilidad de iniciativa, de autonomía, el poder de resolver problemas, la búsqueda del placer, e incluso el tener dotes mentales sobresalientes; todo esto estaba reservado a los varones adultos que, pocas veces eran hijos del pueblo, ya que si lo eran terminarían desclasándose, y, las más, reyes, príncipes o hijos de la "alta alcurnia", hoy diríamos la "jet".

Los adjetivos "populares", "femenino", "infantil", formaban la cara oculta del mundo "burgues", "masculino" y "adulto".

Pero a partir del siglo XVIII y como respuesta al mundo masculino dominante surgieron alternativas de escritores/as progresistas que redescubrieron la ingenuidad, los sentimientos, la risa, la fantasía, el cuerpo..., todo lo que se había literariamente ocultado desde la Edad Media.

Y el pueblo, y las mujeres y los/as niños/as, se apropiaron de obras como Don Quijote de la Mancha, El libro de la jungla, Robinson Crusoe, El hombre invisible o Los viajes de Gulliver.

A medida que las mujeres se hacían más cultas, y cuando empezaron a "tirar" las vallas represivas que su feminidad les impuso se comenzó a desmoronar las paredes que separaban la literatura "selecta" de la literatura de clase, y aún más de grupo. Comenzaron las primeras novelas donde las niñas también iban en busca de aventuras y querían, ellas solitas, conocer el mundo. Ya no se quedaban en la cuevas mientras el muchacho, su héroe y probablemente al final de la historia, su marido, iba a "des-hacer el entuerto".

En España este movimiento reivindicativo del papel

de la mujer-niña en la literatura está iniciando su andadura y tenemos pocos ejemplos, pero muy sustanciosos como la colección "A favor de las niñas".

Sin embargo, la industria de fabricación de libros, novelas y revistas "femeninas", y contando con el beneplácito de sistemas políticos represivos, siguen empeñados en mantener todo un subgénero de canciones, novelas rosas revistas del corazón, consultorios, obras de teatro y libros de poemas sensibles que alienan a la mujer, a la niña, al pueblo; que distraen de los verdaderos intereses y de la lucha de la mujer, de la niña, del pueblo.

Termino con una lista de buenos libros para regalar:

NÖSTLINGER, Ch. *Konrad o el niño que salió de una lata de conservas*, Madrid, Alfaguara, 1979.

WINBERG, A. *Quan un toca el dos*, Barcelona, L'ESparver, 1981.

LINDGREN, A. *Pippa Mediaslargas*. Barcelona, Juventud, 1969.

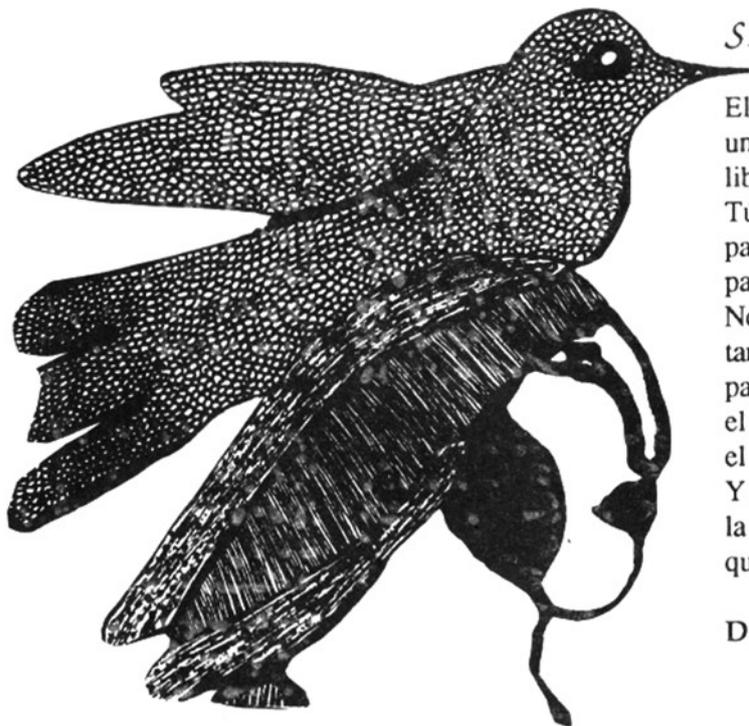
Colección "A favor de las niñas", Barcelona, Lumen.

POESIA

ES UN VARON

Es un varón. Me ha inquietado.
 Y naturalmente yo no puedo darte la descripción
 o decirte su nombre.
 Probablemente no lo haya visto nunca.
 Me encoleriza su poder sobre mí.
 No me habrá alcanzado muy lejos.
 He caminado millas con él pisándome los talones,
 en la oscuridad, sin poder divisarle.
 El me mantiene fuera de los parques,
 fuera de los metros;
 por su culpa he pagado todos los taxis,
 todos los cigarillos, y me he puesto en contacto
 con gente contundente. Ya no estoy asustada.
 Fue un varón. Me asustó.
 Yo no conozco su rostro,
 y espero que no sea el tuyo,
 pero yo no podría asegurarlo.
 Me asustó. Fue un varón.
 Uno de tantos, que sobresale entre los miles
 que pueblan la ciudad durante esta noche:
 El mismo que podría haberme alcanzado.

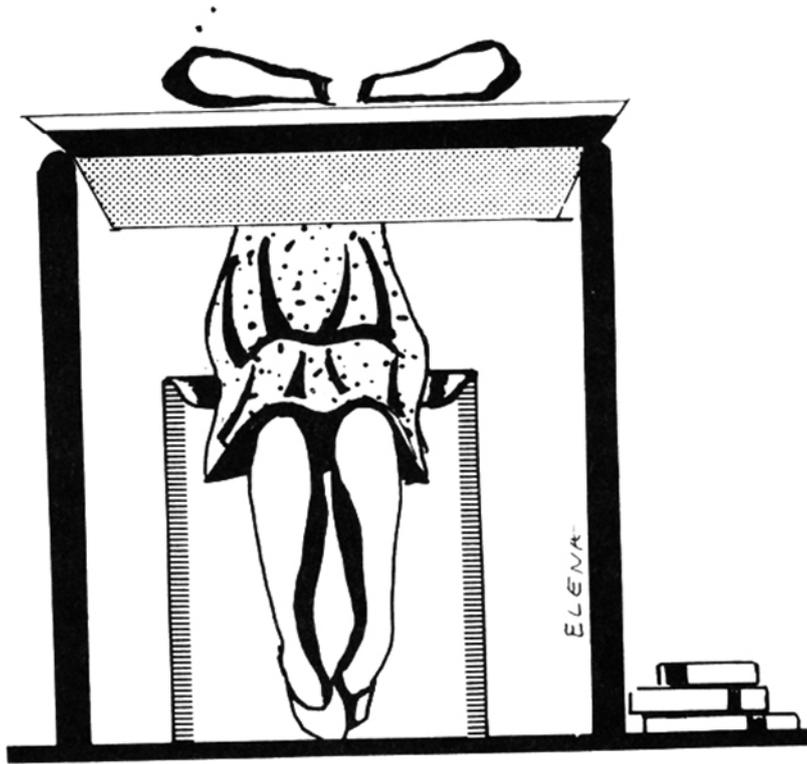
Dorrit Cooper



SIEMPRE LIBRE

Ellos no pueden tocar tu alma. Y tú,
 una bella flor que florecerá más allá de su alcance,
 libremente entregada, nunca tomada,
 Tú tendrías que ser siempre libre,
 para que tu alma nunca pueda ser forzada,
 para que tu palabra nunca te sea arrancada con dolor.
 Nosotras tendríamos que recordar,
 tanto las que hemos luchado como las que no hemos podido luchar,
 para que ellos sepan así un día
 el costo que ha supuesto para el mundo
 el dolor tallado en cada cuerpo de Mujer.
 Y les haremos ver
 la enorme fuerza de las Mujeres,
 que continuará creciendo hacia el cielo.

Dorrit Cooper



TESTAMENTO

A aquel
 que despues de mi muerte
 repase mis deudas
 y mis bienes
 le digo:
 paga con lo que te den por mi obra;
 si sobra algo,
 un solo libro,
 un solo libro en mi casa,
 traémelo a mi tumba.
 Estoy sola,
 el día es largo,
 y tengo aún
 mucho que aprender...

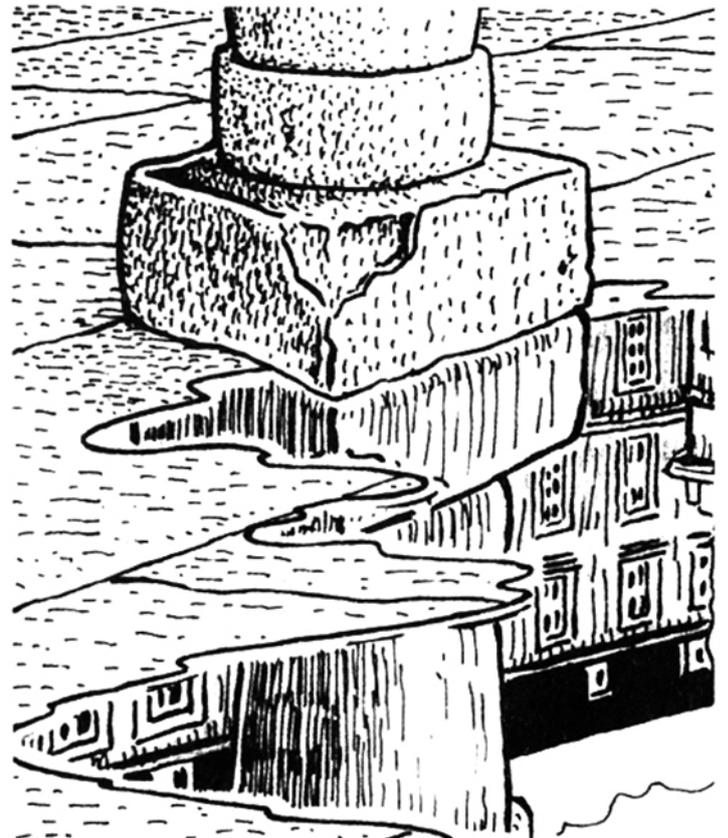
Isabel Blas
 (De su libro *La hora que ya no marca*
 publicado por Editorial Molinos de Agua)

AT REST

DESCANSO

Rostros como botas
 que lloran el tránsito del carbón.
 Mejillas enfriadas por el viento
 que llega directo del Mar del Norte.
 Yo me lamento por mi abuela y mi abuelo.
 Luce un ardiente azul
 en un veraniego día de oro en invierno.
 Y el mar está estrellándose
 demasiado fuertemente para ser juguétón.
 Y los tiempos aquí
 siempre fueron demasiado rigurosos para ser cómodos
 hasta la arena de la orilla
 ha sido teñida de negro por el polvo de hulla...
 Como un lobo nos acecha el irritado, golpeado mar,
 desde su eternidad impasible,
 mientras que el descanso nuestro, extrañamente,
 yace en la muerte.

Dorrit Cooper



LA CIENCIA FICCION FEMINISTA:

"EL HOMBRE HEMBRA" de JOANNA RUSS

LOLA ROBLES

DESDE hace unos veinte años, las mujeres se han adentrado cada vez en mayor número en un género, la ciencia ficción, donde hasta entonces las escritoras eran una excepción (aunque, curiosamente, la primera obra de ciencia ficción fue escrita por una mujer: "Frankenstein", de Mary Shelley, en 1818); un género caracterizado también por un mercado sexismo que relegaba a los personajes femeninos a sus papeles tradicionales y pasivos.

Esta mayor presencia se debe, en buena parte, a que las mujeres hemos descubierto las posibilidades que nos ofrece este género. La ciencia ficción permite transgredir los límites del tiempo en que vivimos y del mundo en que habitamos, e imaginar libremente una sociedad futura u otros mundos donde los papeles sexuales que definen el nuestro no existan.

Nos encontramos así con una ciencia ficción feminista, una de cuyas obras más representativas es sin duda "El hombre hembra", de Joanna Russ.

Nacida en 1937 en Estados Unidos, doctora en



Literatura inglesa y profesora universitaria, Joanna Russ es autora de varias novelas y numerosos relatos de ficción científica, y también de obras de ensayo, además de una mujer comprometida con el feminismo radical.

Desde esa óptica construye la escritora "El hombre hembra", obra que no puede considerarse simplemente una novela de ciencia ficción; es mucho más que eso, pues buena parte de ella se aproxima

al ensayo feminista. Y no obstante, el libro supone, por sus valores literarios e ideológicos, una de las creaciones más originales e innovadoras dentro del género. Russ utiliza las técnicas narrativas experimentales propias de la literatura de nuestro siglo; su prosa, muy cuidada, explota todas las posibilidades del lenguaje, y destaca sobre todo su feroz ironía, que usa como arma inmejorable contra el orden patriarcal que critica, y a la vez es uno de los elemen-

tos que más placer aportan a la lectura.

Cuatro mujeres son las protagonistas de la obra: Jeannine, Joanna, Janet y Alice Jael, cuya vida sitúa Russ en tres mundos distintos, basándose en la existencia de "universos paralelos": es decir, la realidad en que vivimos no es la única ni la "verdadera", pues hay, en otras dimensiones paralelas y coexistentes con la nuestra, otras realidades en las que la Historia ha tomado un ca-

mino distinto; tampoco existe un solo futuro, sino que todos los posibles se desarrollarán, cada uno en su dimensión, aunque nosotras no vivamos más que uno.

Jeannine y Joanna pertenecen a nuestra realidad. Jeannine encarna el modelo femenino impuesto por el varón: es una mujer preocupada por su físico, por la opinión de los demás, cuyo gran deseo es casarse, y que se nos revela profundamente infeliz.

Joanna (personaje tras el cual parece estar la propia autora) es una intelectual concienciada de lo que significa ser mujer en nuestra sociedad; ha roto con el estereotipo, pero eso le ha provocado sufrimiento y angustia, y una ruptura interior, ya que se ha visto obligada a comportarse como un hombre para conseguir un lugar en la sociedad: se ha convertido en un "hombre hembra".

Janet es una habitante de Whileaway, uno de los posibles mundos del futuro (desde el cual viaja a nuestra realidad, en la novela). En Whileaway sólo hay hembras, pues una epidemia acabó varios siglos antes con los varones. Las whileawayanas se reproducen gracias al avanzado desarrollo de su ciencia biológica, y son autónomas sexualmente: no necesitan a los hombres ("El hombre hembra" es una de las pocas novelas de ciencia ficción que presenta al lesbianismo como una posibilidad sexual más de las mujeres). Sólo nacen niñas, que viven en grandes familias, estructuras abiertas y no determinadas por el parentesco. No existe el matrimonio. Tampoco hay un estado: Whileaway es un conjunto de pequeñas comunidades autónomas.

Por último, Alice Jael es una mujer que llega también a nuestro tiempo

desde un universo paralelo a éste; un mundo dividido en dos espacios: Womanlandia, la tierra de las mujeres, y Manlandia, la tierra de los hombres, y en el que los dos sexos viven enfrentados en una guerra permanente. Alice Jael, en su mundo, es una asesina de hombres.

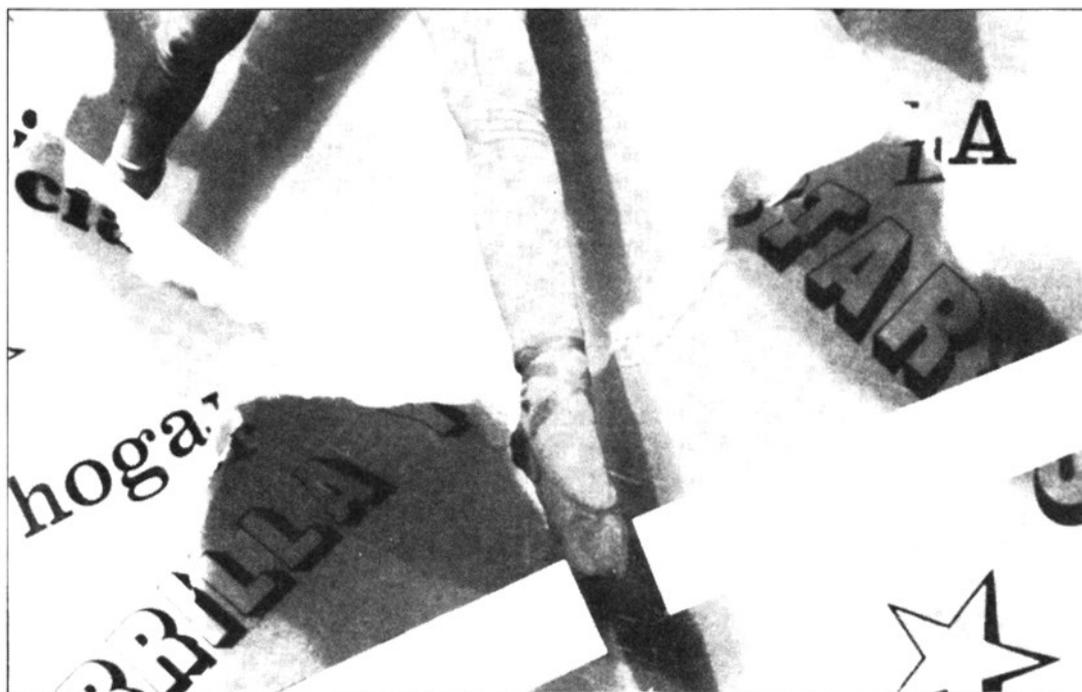
Estas cuatro mujeres se encuentran al final de la novela. Entonces, Alice Jael nos explica que realmente son una sola mujer: cuatro versiones distintas de la misma, cuyas diferencias vienen dadas por el mundo en el que les ha tocado vivir (y con ello entendemos que en la novela con frecuencia sea difícil saber cual de ellas habla, piensa o relata, o sobre cuál se nos está hablando).

"El hombre hembra" es una obra que nos plantea literariamente cuestiones centrales en la reflexión feminista. Joanna Russ nos presenta, frente a nuestra

realidad actual -encarnada por Joannine y Joanna- dos alternativas: 1) la utopía de Whileaway (y ¿es entonces ese mundo sin varones donde las mujeres seríamos verdaderamente libres? ¿es una utopía deseable? ¿es un mundo tan perfecto como parece?); y 2) el universo de Alice Jael, (de quien Joanna dice: "pienso que es la mejor de todas nosotras"), es decir, la guerra abierta, la lucha sin concesiones como único camino para las mujeres.

Esta novela provoca un buen número de preguntas a las que la autora no nos da una respuesta definitiva. Solamente formula un deseo, al despedirse. Dirigiéndose a su propio libro, le dice:

"No te quejes cuando te vuelvas raro y anticuado... No te apenes cuando ya no te entiendan, librito. No maldigas tu suerte. ¡Regocíjate, librito! Por que ese día seremos todos libres".



BIBLIOGRAFIA

- RUSS, Joanna. "El hombre hembra" (Barcelona, Ultramar, 1987).
- IZQUIERDO, M^a Jesús y Francesc Borrás. Lo masculino y lo femenino en la ciencia ficción, en Revista LINGÜÍSTICA, número 6 (artículo donde hay un estudio sobre la novela de Joanna Russ).
- DESDE las fronteras de la mente femenina (Barcelona, Ultramar, 1986) (es una antología de relatos de escritora de ciencia ficción).

Nuestras compañeras hacia caminos sin retorno

UN GRUPO DE VETERANAS DE MUJERES LIBRES

El día 8 de Diciembre de 1989, nuestra compañera de lucha e ideales FINA CUBELLS, nos dejaba para siempre a la edad de 90 años, en la población de Gandesa, donde se había recogido con su hermana.

Fina Cubells, había pertenecido a Mujeres Libres, donde desarrolló una gran actividad, dedicando en su juventud, lo mejor de ella misma por la independencia de la mujer y las libertades de nuestro pueblo en armas.

Antes de la guerra trabajaba en una Casa de Alta Costura, con lo que asume su autonomía y una buena escolaridad para su hijo.

Fina forma parte del grupo Sol y Vida, en el que además de los problemas del momento, vive en un clima de camaradería.

En las primeras horas de Julio de 1936, se incorporaba a la revuelta. Sabe conducir y tiene nociones de socorrismo, las que eran tan útiles a los Grupos Excursionistas, de los que a veces, formaba parte de algún médico naturista.



Con estos conocimientos tan necesarios en aquél entonces, interviene desde las primeras horas, en los puestos de sangre que se improvisan por general, a iniciativa de nuestras compañeras.

Barcelona liberada, ingresa en el Grupo Femenino que se constituía y que poco después se llamaría Mujeres Libres. Participando en la campaña de envío de víveres a

Madrid. La Agrupación ha conseguido un coche. El hecho de que ella sabe conducir facilita la extensión y rapidez de dicha campaña. Reunirlos no había tenido nada de heroico, pero entrar con ellos a Madrid, hasta su destino, fue por lo visto, más de una vez, una verdadera epopeya.

A partir de entonces forma parte de los grupos de organización de M.L. Es el

momento de la formación de jóvenes compañeras, las publicaciones, las charlas, etc. Se imponía ir a las fábricas, a los pueblos y a las cercanías de los frentes. Esta fue una labor de un gran despliegue de actividades, en la que nuestra Fina participó, con su disponibilidad de todas las horas. A la vez que aprovisionaba una de nuestras guarderías.

Después de la guerra, durante la clandestinidad, es varias veces detenida a causa de su hijo, pero haciéndole pagar lo pasado.

Este verano pasado, la compañera Pura Arcos, veterana de Mujeres Libres, hizo un viaje de Canadá a España, y se desplazó a Gandesa para verla, grabando con ella su último testimonio. Para nosotras todas, su último mensaje.

Con estas líneas, queremos dejar patente nuestro más sentido pésame a su familia.

Descansa en paz, querida compañera, tu recuerdo viene a engrosar el de todas las compañeras que nos dejaron, en cualquier punto de España o en los lejanos exilios.

Lola Iturbe

La compañera nos ha dejado

SARA BERENGUER

El 7 de Enero de 1990, en un frío invierno, la compañera **LOLA ITURBE**, era inhumada en el cementerio de Sardanyola, con la presencia de sus queridos hijos, nietos, familiares y compañeros afines.

Lola Iturbe fue una luchadora de gran valor moral. Sensibilidad y sentimiento formaban su propio ser, acercándose a los compañeros que sufrían en las cárceles y aquellos que iban a ser fusilados, para alentarlos con su presencia y sus palabras.

En la lozanía de su juventud, activa y enérgica, con motivo de la campaña abstencionista, el 16 de noviembre de 1933, no vacila subir a la tribuna, junto a los militantes Francisco Ascaso, Domingo Germinal y Buenaventura Durruti, haciendo un llamamiento a las mujeres. Lola leyó unas cuartillas que **Tierra y Libertad**, el 24 del mismo mes transcribía: "Mujeres de las Juventudes Anarquistas, en los momentos en que los partidos ultra reaccionarios presentan sus cuadros de mujeres dispuestas a colaborar en su nefasta obra, debemos, nosotras, organizarnos y prepararnos a defender gallardamente nuestras ideas. Y, sobre todo, no olvidemos a los trabajadores que han sucumbido a la muerte por las balas mercenarias de la policía azafista. Recordemos también a miles de compa-

ñeros encarcelados y a los cientos de apaleados y martirizados en los antros policíacos..."

También llevó a cabo giras de propaganda junto a las militantes anarquistas Libertad Ródenas, Rosario Dulcet, María Rius, etc.

Circunstancia decisiva que marcó a la militante eficiente, fue la convivencia cotidiana con la persona que compartió su vida. En ese caso Lola vivía en total afinidad ideológica con su querido compañero Juan Molina "Juanel".

En su juventud fue acogida entre los compañeros; "yo me sentía bien entre ellos", declararía en el Video "**De toda la Vida**", realizado por Carol Mazer y Lisa Berger, en 1986. Pero era porque llevaba en ella, la rica cantera del altruismo, el germen de la rebeldía y de la justicia, lo que cuajaba tan bien entre los medios anarquistas y de la **C.N.T.**

Su vida fue amasada de sacrificios y también de satisfacciones de todo cuanto por su acción, alcanzaba una solución positiva en favor de sus compañeros de lucha.

Nuestra compañera, no contabilizó jamás las horas pasadas en la brecha, ni antes de la revolución ni después ni durante, cuando en los primeros días de julio, junto a





De izquierda a derecha: Lola Iturbe (Mujeres Libres) y militante activa; Emma Goldman; Pedro Herrera (Juventudes Libertarias); Juan Molina "Juanel" y Gregorio Jover (del Ramo de la Madera C.N.T., de Barcelona), Jefe del Xº Cuerpo de Ejército republicano. Detrás: Martín Gudell (de paisano) y dos jefes del Ejército republicano.

Mateos Santos y su compañero "Juanel" se improvisan en redactores de "Solidaridad Obrera".

Las primeras octavillas que las avionetas tiraban sobre Barcelona, fueron redactadas por ella, "que siempre puso en sus escritos más alma que yo en los míos", escribía su compañero "Juanel".

En efecto, Lola era receptiva a todo y, a pesar de los avatares y las adversidades, fue perseverante y solidaria en defensa de los ideales, los que compartía con su compañero.

Durante la guerra, entre diversas actividades, se hacen cargo de Tierra y libertad y más tarde, Lola sería la administradora del semanario. Se desplazaba a los frentes de guerra, desde donde escribía; Emma Goldman, "la anarquista de ambos mundos", en visita al frente del Segre, sabedora que se encontraba por el sector, por dos veces consecutivas quiso encontrarla, y diría de ella: "talentosa y ardiente feminista".

Sí, Lola defendió la libertad y la mujer, a quien reivindicó en la medi-

da de sus posibilidades, cuando en 1973-74, escribió su libro: La Mujer en la lucha social -La guerra Civil de España-, dando a conocer la valía y el tesón de las combatientes durante nuestra contienda. Proyecto que pensaba ampliar y, para el que laboraba, a fin de hacer una segunda edición.

Cuando escribí mi libro *Entre el Sol y la Tormenta*, antes de su publicación quise leerle lo que había escrito sobre ella. La escritora Antonina Rodrigo, tuvo la gentileza de acompañarme a casa de su hijo Helenio, que es donde se encontraba. Después de habérselo leído, añadió: "En 1920, cuando estaban Valle y Barriobero en la Jurídica, llevaba una importante labor clandestina. En los años del terrorismo fui el enlace permanente entre los compañeros..." Lo que vino a enriquecer aquella corta pero intensa biografía, de una mujer que se entregó en el combate por la revolución social en pro de los trabajadores de la Confederación Nacional del Trabajo.

El 15 de diciembre próximo pasado me escribía dándome ánimos por mi accidente, una doble fractura en el

brazo derecho, lo que me privaba de escribir tal cual era mi deseo. Lola, nuestra querida Lola, decía: "Seré breve porque yo también llevo cuatro semanas sin poderme quitar de encima, una estúpida y malvada gripe..." La "malvada gripe" se nos a llevó a Lola.



TEL: 91 308 18 47

De la Soledad y otras habitaciones minúsculas

ROSA

VIVO en una pequeña habitación abarrotada. Cuando vivía en la otra casa, quiero decir en la pequeña habitación

que tenía destinada en la otra casa, gozaba del aliciente de poder mirar por la ventana cuando me aburría.

Pasé largo rato viendo a los chicos montar en bicicleta por las tranquilas carreteras interiores del barrio, mientras las chavalas

(proverbialmente más tranquilas y modosas) jugaban en las aceras al resguardo del viento y del sol-comidita por aquí, combo o rayuela-

Mi habitación daba a la terraza, comunicada como estaba por la ventana. Por las noches, en los veranos de calor atormentante, competía con mi gato en agilidad y con mis hermanos varones en malos modos para de un salto ganar el fresco suelo y dormir allí, arrullada por el

revoloteo de los murciélagos y la osadía suicida y luminosa de las polillas en busca del secreto de las farolas encendidas.

Ahora en el nuevo piso más cómodo y con armarios empotrados no puedo mirar por la ventana porque me moriría de pena. No se por qué extraña maldad del arquitecto tengo una pared. Eso sí una pared muy bien construida. Tampoco puedo saltar por la ventana y si algún día me decidiese a

hacerlo sería esta la primera y la última vez que bajaría, como un torpe murciélago o una polilla chamuscada por la mucha curiosidad, midiendo los 3 pisos que separan mis pies del suelo.

Así que me limito a vivir en esta pequeña y abarrotada pieza compartiendo el minúsculo espacio con mis libros, mis cinco plantas, una mesa demasiado grande en donde escribo las historias de amor que nunca tuve en la vida real y la cama donde duermo y, de tarde en tarde, lloro o me amo un poco.

Claro que el gato también me honra con su visita de vez en cuando. Lo admiro tanto por su filosofía de la vida...

Ahora voy a dar un gran paso. El mes próximo viviré en una casa llena de pequeñas habitaciones todas ellas para mí. Me da un poco de miedo afrontar esta situación de adulto, y no sé si me sentiré bien en la nueva casa, en MI casa. Hay que dar este paso, me repito.

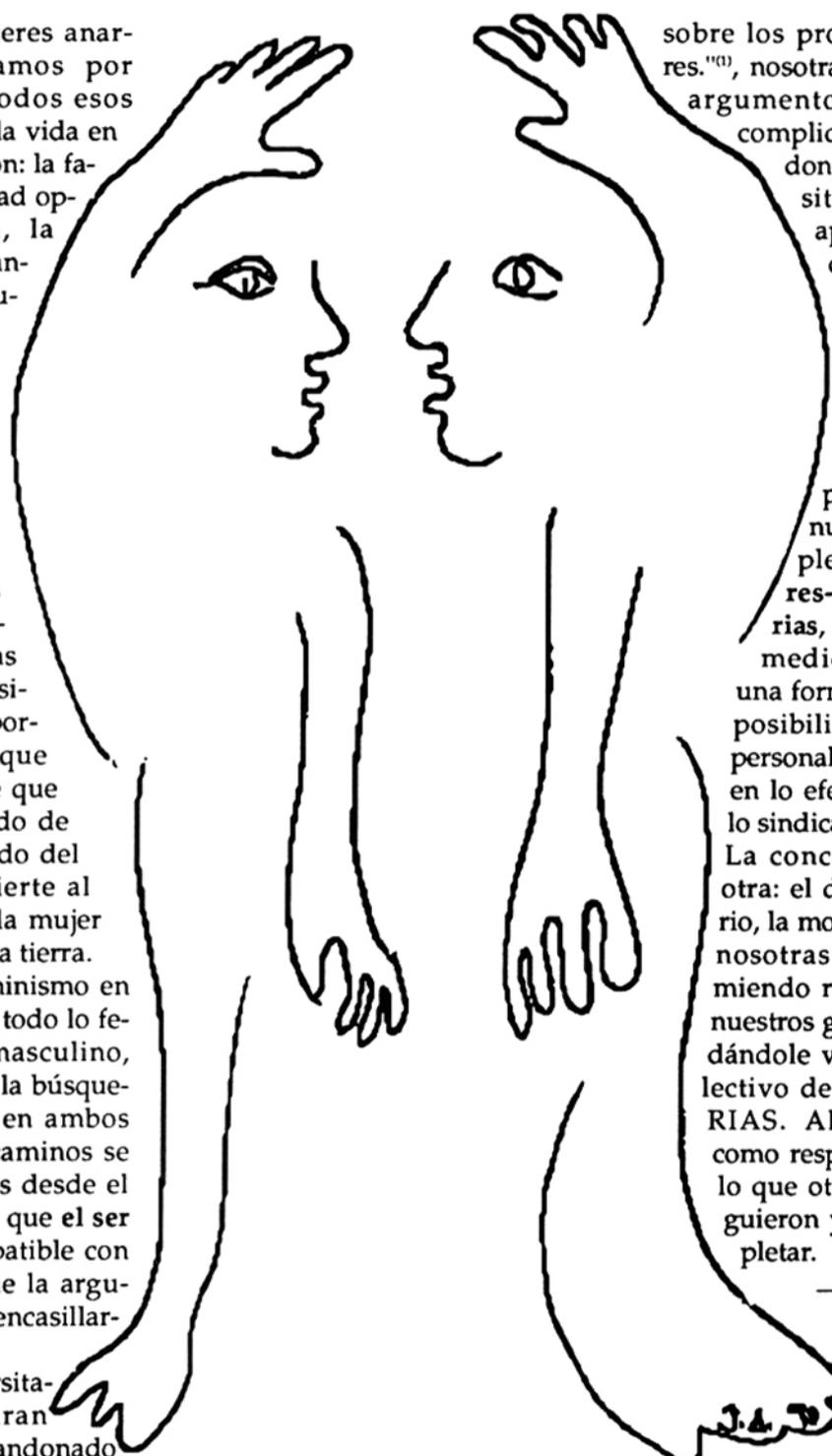
Una mujer en la habitación de una niña. El móvil de un dragón cuelga del techo y hay gatitos de porcelana y un cocoliso de goma en las estanterías.



Feminista Libertaria, Bella Durmiente

JUANY AYALA

CUANDO las mujeres anarquistas empezamos por cuestionarnos todos esos temas básicos de la vida en sociedad, como son: la familia, la maternidad opción voluntaria, la iglesia colectividad alienante, el ejército como institución negativa, el militarismo y la objeción como contrapunto, el poder, la gloria y demás alucinaciones materialistas, estamos dando un valor revolucionario a nuestros planteamientos, no sólo porque las alternativas que les damos se van a enfrentar a todas esas pautas preconcebidas para encasillar nuestras vidas, sino porque tenemos muy claro que nuestro movimiento tiene que ser independiente. Surgido de nuestra ideología, huyendo del maniqueísmo que convierte al hombre en demonio y a la mujer en el único ser excelso de la tierra. Si basáramos nuestro feminismo en la reivindicación única de todo lo femenino rechazando lo masculino, nunca podríamos llegar a la búsqueda de lo mejor que hay en ambos sexos. Por eso nuestros caminos se alejan de los radicalismos desde el momento en que sabemos que el ser libertario se hace incompatible con las intransigencias en que la argumentación banal querría encasillarnos. Cuando feministas universitarias americanas declaran que... "el feminismo ha abandonado la calle para reflexionar y teorizar



sobre los problemas de las mujeres.⁽¹⁾, nosotras hemos de oponer el argumento, no por real menos complicado, de que sin abandonar la calle lo que necesitamos es simplemente aplicar ese pensamiento del poeta Vicente Aleixandre, que dice.. " Conocer, penetrar, indagar; una pasión que dura lo que la vida". Que nos lleva a la obligación de profundizar y conocer nuestra identidad múltiple y unitaria de mujeres-anarquistas y libertarias, logrando por todos los medios la adquisición de una formación laboral que nos posibilite esa independencia personal y económica: racional en lo efectivo y testimonial en lo sindical.

La conclusión no puede ser otra: el debate se hace necesario, la motivación ha de estar en nosotras mismas, ya sea asumiendo responsabilidades en nuestros grupos de acción, como dándole vitalidad a nuestro colectivo de MUJERES LIBERTARIAS. Al que pertenecemos como responsables históricas de lo que otras compañeras consiguieron y ahora nos toca completar.

(1) Nancy Armstrong. Universidad de Yale (EE.UU.), en el Simposio de Valencia. Enero 90.



AQUI ESTAMOS...
MUJERES LIBERTARIAS
c/ Almagro, 28 piso 2º
despacho 5 Tfno. 308 18 47
28010 MADRID

MUJERES LIBERTARIAS
c/ Marques de Falces, 5
Tfn: 958 28 65 85
18001 GRANADA



BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE: _____ APELLIDOS _____

CALLE O PLAZA _____ Nº _____ PISO _____

POBLACION _____ D.P. _____ TELF. _____

EFFECTIVO _____ CONTRA-REEMBOLSO _____ GIRO POSTAL _____

ANUAL (4) _____ BIANUAL (8) _____ SEMESTRAL (2) _____



San Cristóbal, 17
28012 MADRID

Teléf. 521 70 43

ALELUYAS DE LA VIDA Y OBRA DE MARGARITA XIRGU

CENTENARIO DE SU NACIMIENTO: 1888-1988

Texto: ANTONINA RODRIGO

33



Pero un golpe militar
va en guerra a degenerar.
Dejará en España entera
honda herida duradera.

35



Con tesón particular
se dedicará a enseñar.
La Universidad chilena
le da cátedra de escena.

37



Rafael y Margarita
el exilio les da cita.

«El Adefesio» y «Numancia»
producen con elegancia.

39



Durante meses ensaya
con la Comedia uruguaya.
Su labor de pedagoga
toda su vida prorroga.

40



«Por donde la actriz pasaba
el teatro renovaba.
Su estilo dejaba huella
y su arte hacía mella.»

41



Su vuelta, España vetó
y Uruguay su muerte honró.
En Molins de Rei sus restos
son hoy honrados y expuestos.

42



De ella quedará memoria
para siempre en nuestra historia.
Por eso, tan sólo pido
una flor contra el olvido.

FEDERICO Y MARGARITA

Margarita Xirgu fue, con Lola Membrives, la actriz predilecta de García Lorca. A ella dedicó el autor su *Mariana Pineda* y uno de los poemas de *El Romancero Gitano* concretamente *Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino de Sevilla*. La Xirgu estrenó *Yerma*, *Doña Rosita la soltera* y *La Casa de Bernarda Alba*. Federico expresó muchas veces su admiración por Margarita:

"Es una mujer extraordinaria y de un raro instinto para apreciar e interpretar la belleza dramática, que sabe encontrarla donde está. Va a buscarla con una generosidad inigualable, haciendo caso omiso de toda consideración que pudiéramos llamar de orden comercial". (Ante el estreno de *Yerma*)

Dibujos: GALLO



«¡Federico asesinado!»
grita al mundo el gran Machado.
El repertorio lorquiano
la actriz lleva al orbe hispano.

36



Son sus colaboradores
escenógrafos y autores.
Es la España peregrina
que por el mundo camina.

38



La obra póstuma aguarda
en el papel de «Bernarda».
En ella Lorca pensaba
cuando la obra creaba.